

Notas para una historiografía sobre nación y diferencia sexual *

Notes for a historiography on nation and sexual difference

Mercedes Ugalde

Universidad del País Vasco

Recibido el 29 de septiembre de 1996.

Aceptado el 13 de enero de 1996.

BIBLID [1134-6396(1996)3:2; 217-256]

RESUMEN

Este artículo trata de realizar una aproximación a los estudios de los últimos años sobre la construcción de las naciones y la elaboración de la diferencia sexual. La primera parte es una visión panorámica que da cuenta de Encuentros Internacionales realizados en Europa y EEUU, compilaciones de ensayos, números monográficos de revistas y otras publicaciones realizadas en el ámbito internacional. Destaca su carácter interdisciplinar, la atención a países no occidentales, la relevancia de la perspectiva histórica, los aspectos culturales y la subjetividad, la consideración de la rica variedad de identidades colectivas y el énfasis en la interrelación de factores tan dispares como la raza, la etnia, el género, la sexualidad, la clase y la construcción del Estado. La autora se detiene además en trabajos que se refieren a la construcción de la disciplina histórica y al papel del género en ella. La segunda parte se ocupa, de forma más detallada, de los estudios realizados en España, centrados sobre todo en

* En la realización de este artículo y del *dossier* en el que está inscrito agradezco la colaboración de Mila Amurrio (Universidad del País Vasco), Begoña Aretxaga (Universidad de Harvard) y Carmen Diez (Universidad del País Vasco), que proporcionaron las claves de localización de diversos autores. Así mismo agradezco la colaboración de Laura Alvarez, Anna Fernández-Peña (Centre de Treball i Documentació, Barcelona), José Luis de la Granja (Universidad del País Vasco), Carrie L. Hamilton, María Victoria López-Cordón (Universidad Complutense), Ludger Mees (Universidad del País Vasco), Klaus-Jürgen Nagel (Universidad Goethe, Frankfurt) y Mary Nash (Universidad de Barcelona), que facilitaron el acceso a diversos materiales. Algunas de las fotografías reproducidas en el *dossier* pertenecen al archivo particular de Susanna Tavera (Universidad de Barcelona). Pedro Gómez Alejo dedicó generosamente su tiempo a la traducción al inglés de parte de la correspondencia con autores y editoriales. Como Michel Blanco, a quien debo sus lecturas críticas, la ayuda en la traducción de algunos artículos y, como siempre, su apoyo constante.

Quiero agradecer también a Irantzu Bustinza y a Javier Lumbreras su disponibilidad e interés en nuestro acuerdo para la traducción de algunos de los materiales utilizados. Y a Marco Aurelio Galmarini su cooperación más allá de sus obligaciones como traductor de los textos publicados.

el País Vasco y Cataluña. A pesar de su escaso desarrollo, en ellos apuntan algunas de las principales preocupaciones de la investigación internacional.

Palabras clave: Género. Nacionalismo. Mujeres. Historiografía. Sexualidad. Tercer Mundo. Occidente. Feminismo. España. País Vasco. Cataluña.

ABSTRACT

This paper is an approach to the research conducted in the last few years on the nations construction and the making of a sexual difference. The first part gives a worldwide panoramic view of the International Meetings held in Europe and the USA as well as of the compilations of essays, monographs and other publications on the subject. Its special features include its interdisciplinary nature and concern for nonwestern countries, the importance of the historical outlook, the cultural aspects and subjectivity, the consideration for a wealth of collective identities and the emphasis on the interrelation between so disparate factors as may be the race, ethnicity, gender, sexuality, class and state construction. The author further highlights works that refer to the forging of historical discipline and the role of the gender in the same. The second part of the paper deals, in detail, with studies carried out in Spain, which are mainly focussed on the Basque Country and Catalonia. Despite their limited development, these studies point out some of the international researchers' major concerns.

Key words: Gender. Nationalism. Women. Historiography. Sexuality. Third World. West. Feminism. Spain. Basque Country. Catalonia.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Encuentros internacionales, compilaciones y otras publicaciones. 3.—El "paraguas totalizador", la diversidad de las identidades colectivas y el proceso hacia la "totalidad". 4.—Los estudios sobre nacionalismo y género en España. 5.—Una última consideración.

1.—Introducción

La relación existente entre la diferencia sexual¹ y la construcción nacional hasta fechas muy recientes no ha sido analizada ni traída a la conciencia colectiva, y ha quedado por tanto durante mucho tiempo oculta para la Historia. Sin embargo, el estudio de la elaboración cultural de la diferencia sexual hace ya varias décadas que empezó a ser abordado por la Historia y el conjunto de las Ciencias Sociales; y el reconocimiento de la validez de categorías de análisis utilizadas en este estudio, tales como el género, han ido alcanzando progresivamente una mayor audiencia en el mundo académico y en la investigación histórica y social en general. En este contexto, los estu-

1. El término *diferencia sexual* no va a ser utilizado aquí de forma restringida, en relación con la corriente de pensamiento feminista que ha dado este nombre, asignándole un contenido específico, a su categoría principal. Lo utilizo con un significado más general, referido a las características sexuales diferenciales con las que todo ser humano nace, a partir de las cuales se realizan diferentes elaboraciones culturales, procedentes del orden patriarcal y del pensamiento feminista.

dios sobre la construcción de las naciones y el nacionalismo han sufrido un desfase, y sólo muy recientemente se ha empezado a considerar la importancia capital del sexo y el género en los desarrollos históricos nacionales.

A este retraso y a esta consideración, aunque tardía, han contribuido factores diversos. Entre ellos hay que tener en cuenta la atención preferente hacia los aspectos políticos por encima de otras consideraciones. Mientras los investigadores estaban atentos sobre todo a la concepción de las naciones como procesos de construcción del estado moderno, el género tenía menos posibilidades de ser tenido en cuenta, relegado como categoría cuya viabilidad, cuando era reconocida, se concebía fuera de estos procesos. Concepción a todas luces errónea, puesto que el género forma parte del conjunto de factores que intervienen en la constitución del estado y sin él no puede alcanzarse un conocimiento completo de la realidad política.

Los nuevos estudios interpretan el nacionalismo, no sólo como vehículo de unos intereses políticos y económicos objetivos, y de una ideología, sino además como respuesta a una necesidad anímica de pertenencia a una comunidad, la "comunidad imaginada" de Anderson (1983); cuya configuración responde a una representación cultural, y en la que se establecen vínculos que son de una naturaleza semejante a los lazos de parentesco. De esta forma, se ha llamado poderosamente la atención sobre los factores culturales y subjetivos de la construcción de las naciones; y así, el género, como la etnia, ha encontrado su oportunidad, abriéndose camino por el ámbito de mas fácil acceso, el cultural, para poder alcanzar el puesto que le corresponde en el análisis de otros ámbitos de la realidad social menos accesibles, como el político.

A pesar de ello, entre los investigadores mas destacados del nacionalismo, el olvido del papel desempeñado por la diferencia sexual en el proceso nacional es notorio. Una excepción es la obra del historiador George L. Mosse (1985). Aunque su estudio se limita a un aspecto de las relaciones de género (el comportamiento sexual desde el punto de vista corporal), supone una exploración muy interesante de la interrelación entre este aspecto y el nacionalismo². Pero a su trabajo han seguido años de silencio.

Tal vez esta inercia, que empuja a los principales estudiosos del nacionalismo a no considerar la diferencia sexual como elemento significativo, esté empezando a ser contrarrestada en los últimos años. Existen indicios en este sentido. Uno de ellos es la atención que el filósofo político Partha Chatterjee

2. El estudio de Mosse nos muestra el surgimiento simultáneo, a finales del s. XVIII, de las naciones europeas y de una nueva normativa de comportamiento sexual elaborada en el seno de las clases medias emergentes. Y pone de manifiesto, además, el importante papel desempeñado por esta normativa en la creación de las naciones-estado fascistas del s. XX (Parker et al., 1992, p. 2).

dedica al papel atribuido a las mujeres por el nacionalismo y a las relaciones patriarcales reelaboradas en su seno. Si bien es cierto que Chatterjee, siguiendo la tendencia dominante, no se ocupó de este papel ni de estas relaciones en la obra con la que fue incluido entre los principales y más prestigiosos teóricos del nacionalismo³, sin embargo, posteriormente ha incorporado estos temas a sus investigaciones (1989a y 1989b), se ha sumado al debate existente en torno a ellos, y sus trabajos están sirviendo de referencia a otros estudios, como el sugerente ensayo de Radhakrishnan (1992).

En cualquier caso, el desarrollo de este sector de la investigación está siendo promovido por la investigación feminista y está vinculado a una búsqueda de transformación social que ofrezca vías de convivencia social cada vez más integradoras. Esta búsqueda no le resta validez intelectual, sino al contrario, supone un gran estímulo para el conocimiento científico; un conocimiento imprescindible para hacer viable cualquier cambio social.

Pero los estudios sobre diferencia sexual y nacionalismo han sido abordados con retraso por la investigación feminista, más centrada durante un tiempo en la búsqueda de una articulación de sus categorías con las del marxismo. En los últimos años, sin embargo, están teniendo un desarrollo importante, al que no es ajeno el experimentado por los estudios sobre nacionalismo en general.

Este doble desarrollo guarda relación con el auge del nacionalismo en Europa y en otras partes del mundo, que lo han convertido en un tema estrella para las Ciencias Sociales. Cuando teóricos del nacionalismo como Hobsbawm habían llegado a la conclusión de que el nacionalismo no ofrecía ya, a finales del s. XX, una fórmula válida de organización política, y empezaba a extenderse la consideración de que su ciclo histórico estaba llegando a su fin, el virulento desarrollo de los nacionalismos étnicos ha hecho surgir nuevos interrogantes. ¿Nos encontramos ante un nuevo nacionalismo en el que prevalece la exclusión racista, frente al primer nacionalismo, en el que predominaba la inclusión universalista y el carácter liberador, como afirma Hobsbawm? ¿Acaso ese nacionalismo primigenio, del que es sucesor el sector nacionalista dialogante y democrático contemporáneo, está totalmente libre de racismo? ¿No estamos asistiendo más bien a la exposición en toda su crudeza de la otra cara de Jano, a la que aluden algunos autores, la cara perversa y destructiva que el nacionalismo ya había dejado ver anteriormente, en ese juego bifronte que a menudo configura la realidad social y política?

Tanto si se trata de un nuevo nacionalismo como del desarrollo de una de

3. La obra de Chatterjee (1986) está considerada una de las más importantes de las publicadas sobre nacionalismo en lengua inglesa en los años ochenta; junto a las de J. A. Armstrong, John Breuilly, Ernest Gellner, Miroslav Hroch, Anthony Smith o Eric Hobsbawm. Véase Anderson, 1983, p. 12 de la ed. española (1993)

sus facetas: la división étnica latente siempre en su seno (Lutz, Phoenix y Yuval-Davis, 1995, pp. 5-7), el papel de las mujeres en los enfrentamientos étnicos contemporáneos, y en concreto en los proyectos de "limpieza étnica" —tan evidente y atrozmente exhibido por los medios de comunicación— ha puesto de manifiesto la necesidad de desarrollar el conocimiento de la relación entre la dinámica de la diferencia sexual y la dinámica nacionalista, y su análisis está siendo impulsado por distintas vías.

2.—*Encuentros internacionales, compilaciones y otras publicaciones*

Una de las vías de dinamización de estos estudios ha sido la realización de Encuentros Internacionales de especialistas. Citaré aquí, sin propósito exhaustivo, algunos que considero significativos.

En el verano de 1984, la israelí Nira Yuval-Davis, socióloga especializada en estudios étnicos y de género, organizó en el *Thames Polytechnic* de Londres el Encuentro sobre "Women and National Reproduction". Asistieron 20 especialistas en Ciencias Sociales, en gran parte sociólogas (sólo una era historiadora), procedentes de una docena de países de Europa (Italia y Grecia), Australia, Africa y Oriente Medio. Fue una oportunidad poco común de reflexionar, desde procedencias geográficas tan dispares, sobre los diferentes significados atribuidos a la maternidad en relación con la etnicidad y las dinámicas nacionales. El interesante y pionero contenido de su trabajo sería publicado posteriormente (Yuval-Davis y Anthias, 1989).

En Junio de 1989, la Universidad de Harvard fue escenario de una Conferencia Internacional en la que participaron numerosos especialistas de EEUU, América latina, Europa, Africa y Asia, entre los que predominaban los lingüistas. También estuvieron presentes algunos historiadores. Los trabajos de la Conferencia serían la base para la elaboración posterior de una obra extraordinariamente sugerente: *Nationalisms and Sexualities* (Parker et al., 1992). Fue significativa la asistencia a la Conferencia de teóricos y estudiosos del nacionalismo tan importantes como Benedict Anderson, Homi Bhabha o George L. Mosse, aunque ninguno de ellos participó en la publicación. En ella se reconocía la aportación de Mosse, al haber roto los paradigmas académicos que mantenían separado el análisis de la cuestión nacional y la sexualidad; pero se le corregía —como anunciaba el mismo título de la obra expresado en plural— señalando que no existía un único modelo de nacionalismo (el occidental), ni un único modelo de sexualidad (el heterosexual), sino distintos nacionalismos y distintas sexualidades, que debían ser estudiadas en su heterogeneidad, además de en su interrelación, dado que se trata de construcciones culturales variables en el tiempo y en el espacio.

En el otoño de 1990 se celebró en Helsinki una Mesa redonda sobre



"Women and Identity Politics", dentro del programa de investigación sobre mujeres y desarrollo, promovido por el Instituto Mundial para la Investigación del Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones Unidas. Su organizadora fue la iraní Valentine M. Moghadam. En esta Mesa redonda participaron varias especialistas en Sociología, Antropología, Psicología Social y Estudios de las Mujeres, con investigaciones sobre la revolución iraní frente al Sah, la guerra civil en Afghanistan, la creación de Bangladesh y la

intifada palestina. En la publicación posterior de estos trabajos (Moghadam, 1994) se añadió también el estudio sobre el movimiento de liberación nacional de Argelia. El libro constituye una aportación al conocimiento de las sociedades musulmanas contemporáneas en proceso de cambio revolucionario, como caso particular de políticas de identidad nacional y de género.

Anteriormente ya se había emprendido el estudio de las mujeres en las sociedades musulmanas desde un punto de vista más general, y con la construcción del estado como eje central. La especialista en Ciencias Sociales turca Deniz Kandiyoti había organizado en mayo de 1987, en el *Richmon College* de Londres, un Seminario sobre este tema. En esta ocasión el espectro de países musulmanes abarcado era más amplio. Igualmente, el período histórico estudiado era más dilatado. Recorría todo el s. XX y se remontaba también en algunos casos al XIX; como en los estudios sobre Egipto o sobre Turquía, realizado este último por la propia Kandiyoti. Su objetivo era abordar estos estudios fuera de la perspectiva esencialista que predominaba en ellos hasta entonces, y darles una sólida base histórica. El contenido del Seminario se dio a conocer en una publicación posterior (1991), en la que se incluyeron distintos trabajos sobre Turquía, Irán, Pakistán, Bangladesh, India, Iraq, Egipto y Yemen. Las autoras, todas ellas mujeres, eran especialistas en Sociología, Estudios sociales y políticos y Antropología, y solo una era historiadora (la autora del trabajo sobre Egipto).

Las historiadoras (e historiadores), poco o nada representados en estos Encuentros, tomaron la iniciativa en el verano de 1992, con la celebración de un Simposio sobre "Gender, Nationalisms and National Identities". Su organización corrió a cargo de la revista *Gender and History*, que dedicó un número especial (Hall et al., 1993) a la publicación de parte de las comunicaciones. En un contexto de desarrollo de los estudios sobre la creación y la reelaboración de las identidades nacionales, el propósito de las organizadoras era desarrollar también el estudio de las distintas vías seguidas por mujeres y hombres en esta creación y esta reelaboración. Las 24 participantes en el Simposio, en su mayoría mujeres (excepto tres hombres), historiadoras y occidentales, contaron también con las aportaciones de especialistas en otras disciplinas sociales, así como con comunicaciones sobre el Tercer Mundo. Una de las conclusiones del Simposio fue precisamente la necesidad de realizar estudios comparativos y de considerar en ellos modelos diferentes a los occidentales. En la publicación se incluyeron estudios sobre América a finales del s. XVIII, así como sobre Australia, Inglaterra, Irlanda, la India, Egipto, Irán y Grecia en distintos períodos de los s. XIX y XX.

El soporte metodológico de estos trabajos fue heterogéneo, incluyendo el análisis estricto de los textos; tales fueron los casos de la historiadora norteamericana Carrol Smith-Rosenberg y la filóloga, también norteamericana, Mary Poovey. Lo que dio lugar a debatir sobre las posibilidades y dificultades

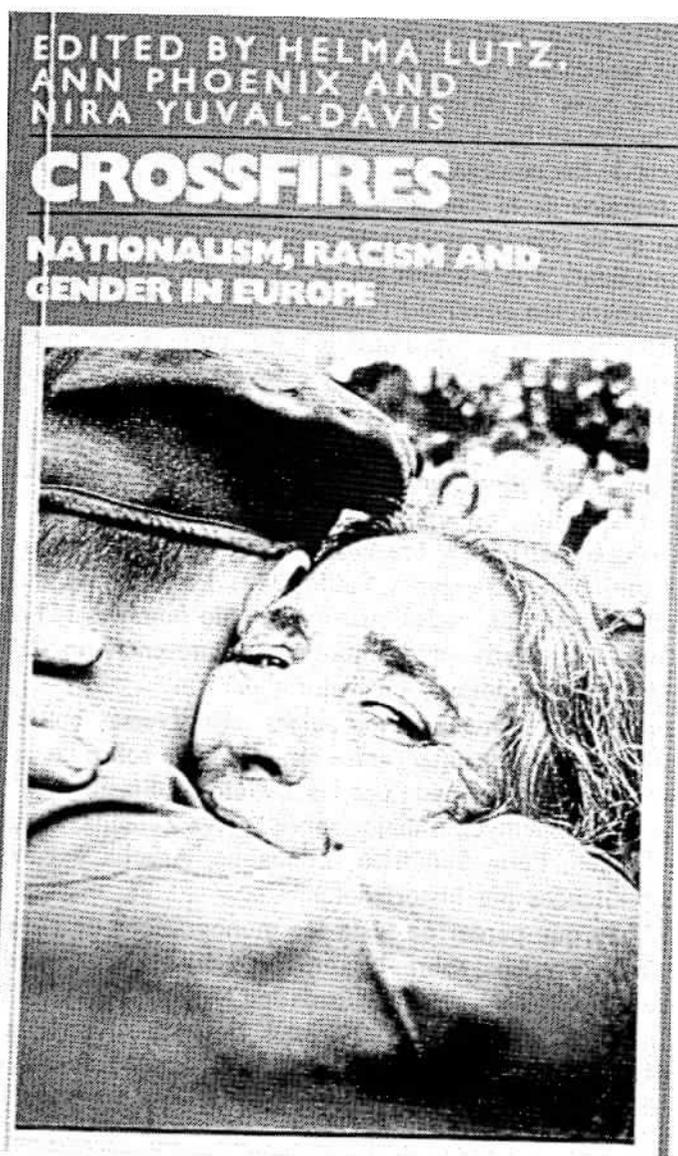
de articular el análisis post-estructuralista de los textos con el estudio de las formaciones sociales y políticas característico de los trabajos de Historia. Por otra parte, la raza como categoría de análisis desempeñó un papel importante en los trabajos sobre América, Australia y Gran Bretaña.

En noviembre de 1993, el *European Forum of Left Feminists* celebró en Amsterdam su 8ª Conferencia sobre "Nationalism, racism and gender in Europe". Sus trabajos fueron la base de una publicación posterior (Lutz, Phoenix y Yuval-Davis, 1995) que va a tener sin duda en España una difusión que no tendrán las demás obras citadas, al haberse incluido en el catálogo de uno de los librerías más prestigiosos (Pons, 1996, p.19). Entre sus autoras predominan sociólogas (una de ellas, Theresa Wobbe, historiadora también) y antropólogas; todas ellas interesadas en analizar el ascenso del racismo y el nacionalismo en Europa durante los últimos años, y en conocer sus implicaciones con el género. Las aportaciones de este libro, por tanto, como en el caso del estudio sobre las sociedades musulmanas contemporáneas (Moghadam, 1994), suponen un material muy interesante para el conocimiento de la Historia del tiempo presente, en este caso de Europa, y son muy útiles también para establecer estudios comparativos entre el "viejo" y el "nuevo" nacionalismo, y sus diversas articulaciones con el género y la raza.

Si bien han tenido lugar Encuentros internacionales de notable interés como los aquí citados, que ponen en relación la construcción de las naciones con la diferencia sexual, los condicionantes de género alcanzan también a los mismos estudios que utilizan esta categoría, haciendo que sean mujeres sobre todo sus promotoras, y que encuentren un difícil acomodo en los Encuentros generales sobre nacionalismo.

A pesar de ello, esta última dificultad ha empezado ya a ser vencida. En la Segunda Conferencia de ISSEI (International Society for the Study of European Ideas) sobre "Comparative History of European Nationalism: Toward Europe of 1992", que tuvo lugar en la Universidad de Leuven (Bélgica) en septiembre de 1990, existieron varias secciones en las que la diferencia sexual ocupó un lugar central. Los títulos de esas secciones eran los siguientes: "Feminism and Nationalism", coordinada por la historiadora Karen Offen, pionera en el estudio de este tema a partir del análisis del caso francés (1984); "Race and Nation", coordinada por la historiadora Mary Nash; y "Women's Rights and Human Rights", coordinada por Laura S. Struminger. En la sección que trató sobre "Romanticism and Nationalism" figuró también una comunicación sobre las políticas de género⁴. En esta Conferencia se presentaron dos comunicaciones procedentes de España de las que más adelante hablaremos (Nash, 1992; Ugalde, 1992a).

4. Véase la relación de las comunicaciones presentadas en estas secciones en UGALDE (1994a).



En septiembre de 1995 se celebró en Budapest la Segunda Conferencia de la Asociación Europea de Sociología, cuyo título fue *European Societies: fusion or fission* y que fue co-dirigida por la socióloga Sylvia Walby. El género figuró expresamente en el diseño de dos de las Secciones de la Conferencia, dedicadas al estudio de la relación de esta categoría con la clase social y la ciudadanía respectivamente; pero no así en la primera, dedicada al estudio del nacionalismo, en la que el objetivo expreso fue el estudio de la

etnicidad y el racismo. Este diseño parecía encaminar el análisis del género hacia algunos aspectos de la construcción nacional: la clase y la ciudadanía; olvidando otros como la etnicidad y la raza. Es probable que esta forma de organizar el programa fuera debida a la necesidad de conciliar los distintos puntos de vista de los co-organizadores. Tendremos que esperar a la publicación de los trabajos de la Conferencia para poder conocer su aportación al conocimiento de la relación nación-género.

Simultáneamente a la celebración de Encuentros Internacionales específicos, y a su integración en otros Encuentros Internacionales, el estudio sobre género y nacionalismo ha sido promovido por la publicación de compilaciones de artículos de distintas investigadoras e investigadores. Algunas de estas publicaciones están centradas en un sólo país. Ese es el caso del apartado sobre "Racism, Ethnicity, Nationalism" de la obra sobre Canadá coordinada por las sociólogas Hamilton (también historiadora) y Barrett (1986), integrado por cuatro artículos, en uno de los cuales colabora otra historiadora. También es el caso del libro sobre la historia de la India coordinado por las especialistas en literatura Sangari y Vaid (1989). En esta obra han participado 13 autores en total, de los cuales cuatro han sido hombres (Chatterjee entre ellos), con una minoritaria pero importante representación de la Historia profesional (tres historiadoras y un historiador).

Con aportaciones sobre distintos países hay diversas compilaciones de interés. Merece la pena consultar, entre otras, la obra sobre las sociedades de asentamiento colonial coordinada por las sociólogas Stasiulis y Yuval-Davis (1995), en la que se incluyen trabajos sobre Nueva Zelanda, Australia, Canadá, EEUU, México, Perú, Sudáfrica, Zimbabue, Argelia y Palestina-Israel, dos de ellos realizados por historiadoras.

Tampoco hay que perder de vista los monográficos de algunas revistas especializadas en estudios sobre las mujeres. *Feminist Review* dedicó su número del verano de 1993 a "Nationalisms and National Identities" (Whitehead et al., 1993), en el que fueron publicados trabajos sobre Irán, Australia, Irlanda, Sudáfrica y la India, entre cuyas autoras, procedentes de distintas disciplinas, había dos historiadoras. Algunos de sus artículos habían sido contribuciones a la Conferencia sobre Colonialismo celebrada en Galway (Irlanda) en mayo de 1992. Todos ellos, en distintas versiones, ponían de manifiesto el papel central del género en las ideologías nacionales, en las que las mujeres aparecen como símbolo de la nación mientras los hombres figuran como agentes creadores. El siguiente número de la revista, cuyo tema monográfico fue "Thinking Through Ethnicities", también publicó varios artículos sobre género y nacionalismo (Gamman et al., 1993).

Recientemente, *Women's Studies International Forum* ha publicado un número especial sobre "Links Across Differences: Gender, Ethnicity, and Nationalism" (Einhorn y Duchon, 1996). En él han participado 16 autoras,

entre ellas Mary Nash, de cuya contribución hablaremos en el apartado de España. También en este caso pertenecen a disciplinas muy diversas, e igualmente entre ellas hay dos historiadoras. Sus artículos estudian el papel central del género en los proyectos étnicos y nacionales, y las formas en que se implican las mujeres en los procesos de identificación colectiva relacionados con ellos. Un número importante de artículos está situado en el escenario de lo que fue la antigua URSS y los países europeos de su órbita. Algunos de ellos estudian situaciones muy recientes de países tan alejados geográfica y culturalmente como Kyrgyzstan, la antigua Yugoslavia o Alemania. También se ocupan de la época actual los artículos que estudian países post-coloniales, como Timor o Tonga (Sur del Pacífico). Los artículos sobre Cataluña, Finlandia y Corea del Sur se remontan a principios de siglo y al feminismo de primera ola; los que se refieren a Trieste, la diáspora judía y Grecia tratan de la época inmediatamente posterior a la II Guerra Mundial. Otros dos artículos trascienden las fronteras de un estado-nación: el de la politóloga V. Spike Peterson, que sitúa el género y el nacionalismo en el contexto global de las relaciones internacionales, y el de Nira Yuval-Davis, que estudia, desde una perspectiva general, una de las dimensiones del papel representado por las mujeres en la construcción nacional: la biológica.

Diseminados en revistas especializadas, han visto la luz además artículos aislados importantes. Entre otros, hay que tener en cuenta por su aportación teórica los de Sylvia Walby (1992) y Nira Yuval-Davis (1993)⁵. Tienen también mucho interés por sus reflexiones de carácter general las introducciones, realizadas por las coordinadoras, a las publicaciones de los trabajos de los Encuentros Internacionales (Yuval-Davis y Anthias, 1989; Lutz, Phoenix y Yuval-Davis, 1995), y a las obras citadas de recopilación de artículos (Sangari y Vaid, 1989; Stasiulis y Yuval-Davis, 1995).

No faltan tampoco obras de envergadura de una única autora, como el libro ya clásico y de referencia obligada, sobre feminismo y nacionalismo en el tercer mundo, de la especialista en Ciencia Política de Sri Lanka Kumari Jayawardena (1986); el de Cynthia Enloe (1989), que introdujo una novedosa perspectiva con el análisis de la dimensión internacional del género, continuado después en otras investigaciones; o el escrito en colaboración por Anthias, Yuval-Davis y Cain (1992) sobre el racismo y la etnicidad, en el que desarrollan un marco teórico global para analizar estas realidades y sus articulaciones con la nación, el estado, el género, la clase y "la política comunitaria".

Pero no es mi propósito hacer aquí una relación completa de obras sobre el tema que nos ocupa. Únicamente pretendo realizar una primera aproxima-

5. Véase la traducción de este último en este *dossier*.

ción que ofrezca un panorama general de los estudios que se están realizando y dar unas referencias que sirvan de base para una búsqueda mas detallada. No puedo dejar de citar, sin embargo, libros pioneros, como el de Margaret Ward (1983), que se ha convertido en un clásico sobre la historia de las nacionalistas irlandesas, su actividad política y sus organizaciones, desde 1881 hasta mediados del s. XX; y el del especialista en estudios europeos Richard J. Evans, cuya traducción al castellano en 1980 nos facilitó, en época muy temprana, la posibilidad de entresacar informaciones muy útiles sobre los encuentros y desencuentros de diversos movimientos nacionalistas y feministas de *primera ola*. Así mismo no quiero dejar de mencionar otro libro de Nira Yuval-Davis, actualmente en prensa en la editorial Sage, que será sin duda una interesante aportación a juzgar por sus trabajos precedentes.

La Historia, representada por sus profesionales, ha estado minoritariamente presente en el comienzo de estos estudios, como queda en evidencia en esta exposición, sin embargo ha desempeñado un papel central, derivado de la incorporación del análisis del cambio histórico a las distintas disciplinas sociales, en las que predominó durante mucho tiempo el estudio de realidades congeladas en el tiempo.

Por otra parte, la historia de las mujeres y del género, en los últimos años, después de una primera fase de acumulación de información y predominio de estudios monográficos, ha empezado a abordar síntesis y visiones de conjunto de amplio recorrido en el tiempo y en el espacio. El retraso en el desarrollo de los estudios históricos sobre diferencia sexual y nación ha hecho que su incorporación a estas obras esté siendo hasta ahora parcial y desigual. No obstante merece citarse el esfuerzo de las historiadoras en la obra de Duby y Perrot (1993, vol. 5). En ella distintas autoras analizan las implicaciones de la política llevada a cabo durante la primera mitad del s. XX por diversos países occidentales, con el fin de integrar a las mujeres en sus respectivos proyectos nacionales; y las contradictorias posibilidades de la vía nacionalista elegida por sectores mayoritarios de éstas, incluidas las feministas.

En esta visión panorámica, dirigida a los trabajos que se están realizando sobre los procesos nacionales y de género, llama nuestra atención, entre otras cosas, su carácter interdisciplinar; el destacado lugar ocupado por los estudios sobre el mundo no occidental; la existencia de un trabajo teórico; y la participación, aunque minoritaria, de destacados investigadores varones, cuya presencia anuncia la posibilidad de neutralizar la determinación de género que hace aparecer los estudios que tienen en cuenta la diferencia sexual como centro de interés exclusivo de investigadoras. Estas características generales quedan también reflejadas, a su pequeña escala, en los artículos seleccionados en la confección del *dossier de Arenal*.

3.—El “paraguas totalizador”, la diversidad de las identidades colectivas y el proceso hacia la “totalidad”

La exploración del contenido de los trabajos anteriores pone de manifiesto, entre otras cosas, que el nacionalismo tiende a acaparar y subordinar tras sus objetivos cualquier otro proceso y cualquier otra movilización. Y esto ocurre tanto desde el punto de vista político como desde el epistemológico. Desde el punto de vista político tienen mucho interés las reflexiones del crítico cultural Radhakrishan (1992) a partir de uno de los trabajos sobre la India de Chatterjee (1989b). En su trabajo, Chatterjee señala que la reforma de la situación de las mujeres, tema candente, apasionadamente debatido en Bengala en los inicios y a mediados del s. XIX, perdió su fuerza emotiva y política a partir de la segunda mitad de ese siglo, y desapareció del centro de atención general desplazado, como les ocurrió a otras aspiraciones de cambio, por la pasión y el proyecto nacionalistas. El caso paradigmático de la India le sirve a Radhakrishan para llamar la atención sobre una realidad generalizable: la capacidad del nacionalismo para imponerse como “la forma más auténtica de colectividad” y “el modo normativo de la política como tal”; de forma que las aspiraciones de las mujeres (y más en concreto las aspiraciones feministas) —como las de otros colectivos— deben asumir una expresión nacionalista para poder ser tenidas políticamente en cuenta, lo que no impide por otra parte que queden relegadas a un lugar secundario.

“¿Por qué —se pregunta Radhakrishan— el advenimiento de la política nacionalista señala la subordinación si no la derrota de la política de las mujeres? ¿Por qué la política de “uno” normalmente aplasta la política de las “otras”? ¿Por qué no podrían las dos coordinarse dentro de una relación cordial y dialogante de responsabilidad mutua?... ¿Por qué el nacionalismo logra comúnmente el efecto ideológico de un discurso completo y supuestamente macropolítico, mientras la cuestión de las mujeres —incapaz de conseguir su propia identidad autónoma macropolítica— permanece en un ghetto, dentro de su espacio específico y regional?. En otras palabras, ¿por qué imperativo natural o ideológico, o por qué exigencia histórica, la política nacionalista se convierte en un obligatorio y envolvente paraguas que subsume otras y diferentes temporalidades políticas?” (p. 78)⁶.

Las sugerentes preguntas de Radhakrishan, aplicadas al campo de la acción política, podemos proyectarlas también sobre el ámbito de la investigación histórica y social en general, en el que la construcción nacional aparece investida del carácter verdaderamente significativo como explicación

6. Traducción del inglés de la autora con la colaboración de Irantzu Bustinza.

de la realidad social, envolviendo bajo su sombra y supeditando otros objetos de estudio.

Sin poder escapar del todo a este "paraguas totalizador"⁷, que todo lo suma en su beneficio, los estudios realizados desde la perspectiva de la diferencia sexual han contribuido en gran medida a llamar la atención sobre la rica variedad de identidades colectivas oscurecidas por el protagonismo de la identidad nacional, y han hecho avanzar el conocimiento de los mecanismos de su construcción y de sus relaciones mutuas.

Las investigaciones sobre el Tercer Mundo y los estudios sobre racismo y sexualidad han cumplido un papel muy importante en el desarrollo de este conocimiento, al haber puesto en cuestión la validez de los modelos pretendidamente universales de construcción nacional, de feminismo y de comportamiento sexual procedentes de occidente.

Uno de los estudios más audaces sobre los problemas derivados de la aplicación del modelo occidental en la construcción nacional de los países del Tercer Mundo es el de Chatterjee (1986), que señala el callejón sin salida en el que se introdujo el nacionalismo de estos países al trasplantar artificialmente el discurso racionalista post-ilustrado, y no desarrollar su propio discurso y su propio modelo de entrada en la modernidad. Con esta argumentación aborda también su estudio sobre las mujeres en la India (1989b), para llegar a la conclusión de que el éxito de su emancipación depende de la elaboración de un modelo propio, no colonizado por el modelo feminista post-ilustrado creado en Europa, ni determinado tampoco por el nacionalismo construido a partir de pautas occidentales.

La constatación de estos condicionantes coloniales no invalida la tesis de Jayawardena (1986), que anteriormente había señalado la existencia en estos países, a finales del s. XIX y principios del XX, de un feminismo endógeno, que no era una simple trasposición del occidental, sino que respondía a las diferenciadas condiciones socio-económicas, culturales y políticas en las que había surgido. Al contrario, ambos puntos de vista se complementan, y nos muestran un feminismo (y un nacionalismo) con personalidad propia, pero con importantes problemas de identidad aún por resolver. Un feminismo, por otra parte, cuyo temprano desarrollo tuvo lugar bajo el paraguas del nacionalismo, y con el que hizo converger sus objetivos. Esta convergencia, que también tuvo lugar en distintos países occidentales en esa época, no es posible ya en la última parte del siglo XX en muchos lugares, especialmente en los países musulmanes (Moghadam, 1994), en los que el cambio de naturaleza del nacionalismo y la evolución del feminismo les ha conducido a

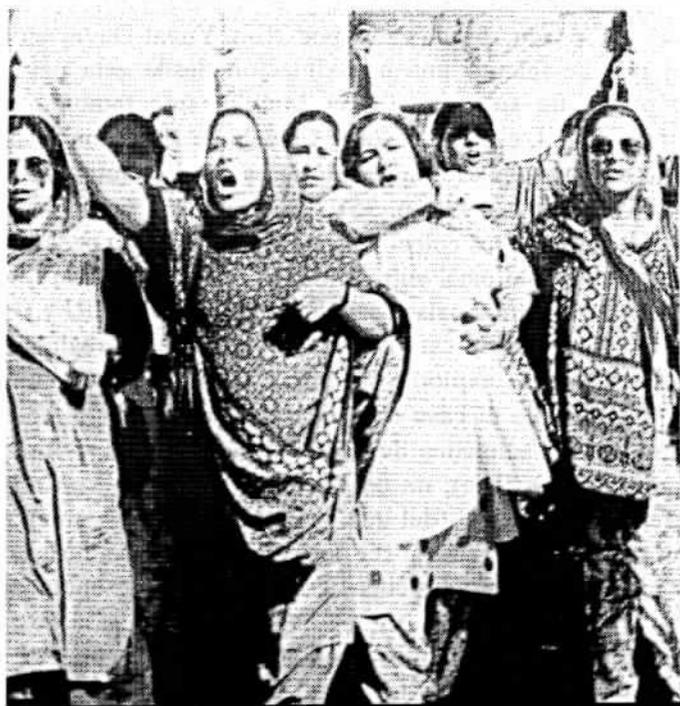
7. "Paraguas totalizador" es traducción de la expresión "totalizing umbrella" de Rhadakrishan. Creo que la utilización de este anglicismo puede quedar disculpado por su fuerza expresiva.

una creciente incompatibilidad. La alianza entre ambos, sin embargo, sigue siendo posible en otros países, en función de la praxis política del momento. El estudio sobre Québec, por ejemplo, es muy clarificador sobre las condiciones en que pueden producirse las convergencias y divergencias entre ambos movimientos (Hamilton y Barrett, 1986).

En cualquier caso, como la misma Jayawardena advertía al llamar la atención sobre las distintas posiciones de clase de las mujeres, tampoco puede hablarse de un único modelo de feminismo en el Tercer Mundo; de la misma

Edited by Deniz Kandiyoti

Women, Islam & the State



forma que existen ya suficientes estudios que nos llevan a considerar que no existe un único feminismo occidental (Offen, 1991). Cuando empezó a ponerse en cuestión la homogeneidad del feminismo, y de las mujeres en general, las diferencias de clase fueron las primeras en ser tenidas en cuenta. La consideración de las diferencias étnicas y raciales se abrió paso más tarde, a partir de las críticas del movimiento feminista negro, y de los movimientos feministas del Tercer Mundo, al etnocentrismo y racismo existentes en la práctica y en la teoría del feminismo blanco occidental (Yuval-Davis y Anthias, 1989, p. 1; Stasiulis y Yuval-Davis, 1995, p. 28). El análisis de esas diferencias y estas críticas ha dejado al descubierto la implicación de colectivos de mujeres (y de feministas) de grupos privilegiados, en la construcción de desigualdades de clase, de raza, o de otro tipo, que oprimen a otros colectivos, entre ellos colectivos de mujeres. Esto ha llevado a algunas autoras a la postura extrema de considerar que el feminismo no es una vía apropiada para la liberación de las mujeres de color y del Tercer Mundo (Walker, 1984; Jayawardena, 1993); pero en general ha servido para comprender que junto a los elementos comunes existen importantes diferencias entre las mujeres, y para que su historia, y la del feminismo, pueda librarse del peligro de caer en un falso esencialismo sobre las supuestas virtudes de la "naturaleza" femenina.

Una de las primeras aportaciones al estudio sobre las diferencias raciales y étnicas en relación con las mujeres y el nacionalismo fue el Encuentro Internacional, ya citado, organizado por Nira Yuval-Davis en Londres en 1984, en el que se intentó una aproximación desde esta perspectiva a la realidad de países no solo del Tercer Mundo, sino también occidentales. Publicado antes que él, el estudio sobre Canadá de Hamilton y Barrett (1986) —enriquecido después con estudios posteriores de otras autoras como Stasiulis (Stasiulis y Yuval-Davis, 1995, p. 35)— fue muy útil como acercamiento al conocimiento de los diversos colectivos en los que pueden encontrarse inmersas las mujeres de un mismo país, entre ellos los configurados en torno a la raza y la etnia. Mientras en otros países occidentales, como EEUU y Gran Bretaña, este conocimiento se habría camino con dificultades, la realidad canadiense dio más facilidades para explorar la complejidad de las relaciones sociales. Tomando como ejemplo el caso canadiense podemos ver la confluencia de: distintas identidades nacionales de raíz europea (inglesa y francesa, con el punto de ruptura en Québec); un conflicto de identidad, con reminiscencias coloniales, respecto a EEUU (del que Canadá depende en muchos aspectos); un problema racial y etnocultural (el del colectivo amerindio); un gran desarrollo del socialismo; y en consecuencia la existencia de opciones feministas distintas.

La variedad de agrupamientos sociales y el entretejido de identidades colectivas existente en la sociedad canadiense, y su visibilidad, son caracte-

rísticas de países que, como Canadá, fueron creados a partir de asentamientos coloniales. Este tipo de sociedades pueden considerarse un auténtico campo de pruebas para la política y la investigación feministas. Ambas tienen que enfrentarse a la complejidad de los lazos que unen y separan a las mujeres, situadas a menudo ante el dilema de identificarse con un proyecto feminista o ser leales a su comunidad nacional, a su etnia o a su clase. Existen investigaciones sobre estos países dispersas en muchas de las obras citadas en el apartado anterior, pero Stasiulis y Yuval-Davis (1995) han reunido en un mismo libro ensayos de distintos autores y han hecho un estudio específico y de carácter general sobre este tipo de países. En él han insistido, de acuerdo con las tesis mantenidas en anteriores trabajos, suyos y de otras autoras (Anthias, Yuval-Davis y Cain, 1992), en las limitaciones de las nociones binarias que durante mucho tiempo han predominado en los estudios sociales, y que en este estudio se ponen de manifiesto de forma muy evidente. "Mas allá de las dicotomías" (hacia donde ambas autoras se dirigen, tal como explican en la "Introducción" de la obra) todos los trabajos reunidos en ella contribuyen a la comprensión de la multiplicidad de colectivos que interactúan en la construcción nacional, y que se configuran en torno al género, la raza, la etnicidad y la clase. Esta contribución trasciende los países de asentamiento colonial analizados, ya que los resultados de tal análisis invitan a comparaciones con otros países (colonizados o no), y sugieren vías de investigación para afrontar el estudio de construcciones nacionales y de género en las que el papel de determinados aspectos, como la raza y la etnia, tienden a quedar encubiertos; como ocurre en la mayoría de los países europeos más importantes. Esta no es, sin embargo, una contribución aislada; existen otras investigaciones que apuntan en el mismo sentido.

Otro de los aspectos configuradores de identidades colectivas es el comportamiento sexual. Diversos autores han puesto ya de manifiesto el carácter cultural de este comportamiento, y de las formas que adopta en distintas épocas históricas el deseo sexual. Uno de ellos, David Halperin (1990), ha señalado que la distinción entre heterosexualidad y homosexualidad generalizada en Europa durante la época contemporánea, se creó a finales del s. XVIII y en el s. XIX (coincidiendo así con Mosse cuando señala el momento de aparición de una nueva normativa sexual); y ha llamado la atención sobre la diversidad de significados de una misma práctica sexual (por ejemplo la homosexual) para los integrantes de diferentes culturas (un griego clásico, un guerrero de Nueva Guinea o un *gay* inglés). La existencia de estas diferencias culturales en la práctica sexual y en su concepción, no son incompatibles sin embargo con la posibilidad de establecer ciertas características generales en la relación entre sexualidad y nación. Partiendo de esta premisa, y de la concepción de nación de Anderson como una camaradería profunda y horizontal, constituida por lazos tan fuertes como para impulsar a morir y a matar

por ella (1993, p. 25), diversos trabajos de la obra editada por Parker et al. (1992) nos muestran el carácter masculino de esta camaradería, como ya había apuntado Mosse; una camaradería masculina que se construye en torno al símbolo de la madre idealizada (que es el nexo entre los hijos) y el rechazo a la homosexualidad, que garantiza el carácter fraternal de las relaciones entre estos. La identidad nacional estaría así construida, según esta interpretación, sobre la alienación de los individuos mujeres en su función de madres, y la prohibición de las relaciones sexuales no reproductivas (represión de homosexuales de ambos sexos). Este papel del género, y en particular de la sexualidad, en la construcción de la identidad nacional, ofrece dificultades muy difíciles de salvar a las aspiraciones, y a la misma constitución autónoma, de los colectivos de feministas, *gays* y lesbianas; que se ven abocados a una contradicción: tener que asumir una expresión nacional para alcanzar legitimidad política y, al mismo tiempo, no poder alcanzar sus objetivos sin poner en cuestión los presupuestos mismos sobre los que está construida la nación. Además, el feminismo se encuentra también aquí ante la necesidad de asumir las diferencias que dan lugar a la creación de distintos colectivos de mujeres (hetero y homosexuales), con distintas aspiraciones, que provocan discrepancias en el diseño de la estrategia política feminista.

En el debate sobre las afinidades y discrepancias que unen y separan a las mujeres entre sí, Sylvia Walby (1992) ha tratado de explorar las primeras, y ha reflexionado sobre las diferencias respecto a los hombres que son compartidas por las mujeres. Esto le ha llevado a interrogarse sobre los presupuestos de autoras como Anthias y Yuval-Davis (1989), que parten de que hombres y mujeres están igualmente implicados en los proyectos nacionales y tienen un mismo grado de compromiso con ellos, aunque la forma de llevar a la práctica este compromiso sea distinta. Walby cuestiona este punto de partida, y señala varios indicios que apuntan hacia la posibilidad de que incluso a esa implicación haya alcanzado en ocasiones la diferencia de género, y a que por lo tanto sea también distinta. Uno de esos indicios es la actitud de las mujeres hacia el militarismo, que no siempre, pero en la mayoría de los casos, rechazan. ¿Es esto un síntoma de un menor interés, una menor resolución para defender los objetivos nacionalistas, subordinándolos a otras consideraciones? Otro indicio es la posible tendencia de las mujeres a desarrollar su actividad política a nivel local o global. ¿Tienen sus proyectos en algunos casos una delimitación diferente a los de los hombres, que puede ir en detrimento de los objetivos nacionalistas? Y por último, frecuentemente el éxito de la lucha nacionalista tiene como beneficiarios directos a los hombres (o a algunos hombres) que una vez conseguida la independencia nacional pasan de subordinados a legisladores, mientras la función de las mujeres no cambia sustancialmente. ¿Supone esto que las expectativas de éstas y su adhesión al nacionalismo sean diferentes e inferiores?

Las cuestiones planteadas por Sylvia Walby son evidentemente polémicas pero conducen a reflexiones de interés sobre las diferencias de género; y se esté o no de acuerdo con sus conclusiones, dinamizan el debate sobre la participación diferenciada de mujeres y hombres en el nacionalismo. Por eso, a pesar de que no parece que hayan suscitado una corriente importante de investigaciones que las desarrollen, y de que corren el riesgo de caer en una visión esencialista, sirven como contrapunto a la que parece ser la dirección principal tomada por las investigaciones sobre diferencia sexual y nacionalismo.

Retomando por tanto el hilo anterior de la exposición, quiero subrayar que en los últimos años se ha producido un gran avance en el conocimiento de la diversidad de colectivos en los que se encuentran inmersas las mujeres, y que las diferencian entre sí a pesar de las afinidades de género que las unen. Estas diferencias han permitido el arraigo de vías de investigación post-estructuralistas, basadas en una metodología relativista que rechaza explicaciones y modelos globales. Lo que deja lógicamente sin resolver el problema planteado al principio de este apartado: que es el modelo nacionalista el que se impone con carácter global, dejando la cuestión de las mujeres y la de otros colectivos supeditada y marginada, tanto en el terreno político como en el de la investigación.

Autoras como Sangari y Vaid (1989), saliendo al paso de esta supeditación, han rechazado tanto la fragmentación post-estructuralista como una historia exclusiva de mujeres, cuya enmarcación en un contexto general preestablecido no solo no consigue evitar su marginación sino que la consolida; y abogan por una historiografía feminista que repiense la historia como un todo, en la que las relaciones de género aparezcan estructurando todos los aspectos de la realidad social, y estructuradas a su vez por un amplio conjunto de relaciones sociales (p. 2 y 3). Es decir, una historiografía que construya un contexto general propio, semejante a la propugnada por historiadoras como Joan Scott o Gisela Bock, entre otras. Radhakrishan (1992), recogiendo la propuesta de Sangari y Vaid, se pregunta cómo compaginar las distintas visiones generales de la sociedad elaboradas desde los distintos posicionamientos ideológicos (nacionalista, feminista o cualquier otro), sin que ninguno de ellos se imponga sobre los demás coercitivamente, ni lo pretenda, como única expresión de la realidad. Y apoyándose en Laclau y Mouffe (1985) señala que la vía de solución a este problema pasa por considerar que la visión global de la realidad social ("la totalidad") no está elaborada de antemano, sino que es algo hacia lo que se camina, el resultado de un proceso de articulación y de interrelación de las distintas visiones y posicionamientos. Aunque pueda parecer una reiteración no puedo dejar de citar aquí sus propias palabras:

"La tarea de afrontar las múltiples posiciones subjetivas y sus ideologías particular-universales es la de concebir una totalidad que no está aún ahí.

La totalidad nacionalista, como hemos visto, es un ejemplo de una "mala totalidad", y la historiografía feminista se separa de la estructura *no para establecer una forma de totalidad diferente y opuesta, sino para establecer una relación diferente hacia la totalidad*. Mi objetivo aquí, al poner libremente en relación a Sangari y Vaid con Laclau y Mouffe, es tanto sugerir que ningún discurso o historiografía tiene legitimidad ético-política para representar la totalidad, como que el concepto de "totalidad" debería ser entendido, no como un horizonte dado de antemano, sino como el "efecto" necesario e inevitable, función de las múltiples relaciones de diálogo, contiendas y asimetrías entre las múltiples posiciones (y sus ideologías particular-universales) que constituyen el campo total." (p. 81)⁸

Puede decirse que lo que está caracterizando el desarrollo de los estudios sobre diferencia sexual y nación es precisamente la apertura a ese proceso hacia la "totalidad", y el propósito de conocer la articulación de las diversas dinámicas de género, clase, casta, raza, etnia o nación. Aunque en ocasiones el énfasis se ponga en alguna de ellas⁹, es la interrelación lo que se va imponiendo como recurso metodológico.

4.—*Los estudios sobre nacionalismo y género en España*

El cambio de régimen político en España y la transformación, a partir de mediados de los años setenta, de un Estado centralista en Estado de las Autonomías, dio lugar a un extraordinario desarrollo de los estudios académicos sobre la historia de los nacionalismos periféricos. No así sobre la historia del nacionalismo español, que sumida en la leyenda y el mito durante la dictadura, había monopolizado la historia del conjunto de la sociedad sin atender a su heterogeneidad nacional, y había sido utilizada como instrumento de las prácticas represoras del régimen franquista contra los otros nacionalismos. En los últimos veinte años, por tanto, mientras el nacionalismo español quedaba historiográficamente relegado —respondiendo tal vez a cierto mecanismo compensatorio inconsciente— la historia del nacionalismo catalán, vasco y gallego se ha visto enriquecida con abundantes trabajos, congresos de especialistas y debates; y ha iniciado también, aunque aún debe recorrer un largo camino, estudios comparativos e intercambios de puntos de vista entre investigadores de distintas disciplinas, tanto nativos como foráneos.

8. Traducción del inglés realizada con la colaboración de Javier Lumberras. Las cursivas pertenecen al texto de Laclau y Mouffe.

9. Véase por ejemplo el comentario crítico de Sylvia Walby (1992) sobre el énfasis puesto por Anthias y Yuval-Davis (1989) en los aspectos culturales y biológicos; en detrimento, dice, de la división del trabajo y los conflictos de clase.

Los historiadores especializados en el estudio de estos nacionalismos descubrieron pronto la presencia de mujeres organizadas en el ámbito político de los nacionalismos catalán y vasco. La importancia de este proceso organizativo en los años treinta propició su inclusión desde el primer momento en las publicaciones sobre nacionalismo de estas dos comunidades, mientras su menor incidencia en el nacionalismo gallego hizo que sus historiadores no le prestasen atención. En el caso catalán el tema de las mujeres organizadas apareció como capítulo específico dentro del estudio general de las organizaciones políticas nacionalistas, antes incluso de que la eclosión de estos estudios se hubiera producido (Molas, 1973). En el caso vasco, el trabajo de archivo y la laboriosa búsqueda de fuentes a través de fondos documentales desconocidos hasta entonces, y sin ordenar ni clasificar, permitió el hallazgo de parte de un estudio inédito muy detallado sobre las nacionalistas vascas, que su descubridor, el historiador Antonio Elorza, se apresuró a publicar ("Bursain", 1977). Esta publicación provocaría poco después la del estudio completo (Larrañaga, 1978). Su autor era uno de los sacerdotes propagandistas del nacionalismo vasco, que había querido dejar constancia, en plena postguerra, de la desbordante actividad nacionalista desplegada por las mujeres anteriormente, a lo largo del primer tercio de siglo y hasta la derrota en la guerra civil, la represión y el exilio. La fuerza numérica alcanzada durante los años treinta por las nacionalistas vascas y catalanas organizadas, y la temprana incorporación de algunas de ellas, en la primera década del siglo, a la propaganda nacionalista directa, fue calificada de sorprendente por Molas (p. 120) y Elorza (1978, p. 7).

Tras su hallazgo, Elorza dedicó varios artículos específicos a las nacionalistas vascas del primer tercio de siglo (1978; 1981), y las incluyó también en su obra general sobre el nacionalismo vasco, pero después el tema de las mujeres desapareció como objeto de estudio entre los historiadores del nacionalismo, considerado un tema marginal que no aportaba nada significativo a su conocimiento político o ideológico; y fue la historia de las mujeres y los estudios relacionados con ellas emprendidos desde distintas disciplinas, la Antropología en especial, quienes recogieron el testigo.

La historia de las mujeres, como la de los nacionalismos periféricos, tuvo un desarrollo importante en España a partir de los años setenta, y estuvo muy marcada por la salida de la dictadura. Esta circunstancia fue determinante para el conjunto de la historiografía española, que se volcó especialmente en la recuperación de la memoria histórica hurtada por el franquismo a los procesos políticos inmediatamente anteriores a la instauración de este régimen. Para las mujeres esta recuperación tenía aún mayor trascendencia, puesto que el silenciamiento de su historia era anterior y universal, y el propósito de sacarla a la luz formaba parte de un proceso que ya estaba en marcha años atrás en otros países. De todas formas, las circunstancias poli-

ticas locales dejaron sentir su influencia y encaminaron en un principio la historia de las mujeres hacia el ámbito político de la historia contemporánea (Nash, 1991). En tal contexto era lógico que el nacionalismo despertase el interés de este sector historiográfico, y aunque no estuvo entre sus primeros temas, apareció pronto centrado sobre todo en el estudio del proceso organizativo de las nacionalistas catalanas y vascas. Su desarrollo, sin embargo, ha sido hasta ahora muy reducido.

En el ámbito académico, y en el contexto de la realización de una Tesis de Licenciatura sobre el feminismo en Catalunya, se publicaron inicialmente, en lengua catalana, dos artículos sobre los intentos de organización y las actividades de las nacionalistas catalanas de principios de siglo, que subrayaban su pertenencia a la burguesía y el carácter conservador de su movilización (Duch, 1981; 1984). Desde otra perspectiva distinta, se publicó, también en lengua catalana, un trabajo sobre la imagen de la mujer en el movimiento cultural catalanista de la misma época (Martin, 1984). En el caso vasco, en las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, celebradas en Madrid en abril de 1981 y organizadas por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma, se realizaron dos contribuciones sobre la organización de las nacionalistas vascas. Una de ellas, de Pilar Pérez-Fuentes, unareflexión basada en la información proporcionada por Larrañaga y Elorza, no llegó a publicarse. La otra se publicó posteriormente en las Actas de las Jornadas (Ugalde, 1984) y era el diseño de una Tesis Doctoral, dirigida por María Carmen García-Nieto, que se leería mucho después. Una primera contribución, sobre la organización de las nacionalistas vasco-navarras durante la II República (1986), se presentó en el I Congreso de "Historia de Navarra de los siglos XVIII-XIX y XX", celebrado en Pamplona en diciembre de 1985 y organizado por el Instituto Gerónimo de Uztáriz.

Estos trabajos suponían el inicio de un cambio de enfoque respecto a los anteriores, cuyo objeto principal, el nacionalismo, fue quedando desplazado de la finalidad central del análisis por un nuevo objeto: las mujeres. Ahora, además de conocer la función que éstas habían desempeñado en la lucha por alcanzar los objetivos nacionalistas, se iba a buscar sobre todo conocer sus propias aspiraciones y el papel desempeñado por su movilización en la consecución de las aspiraciones feministas. En el bagaje teórico con el que se afrontaba esta búsqueda destacaba una concepción del feminismo según el modelo sufragista, y la consideración, subyacente o expresa, de la existencia de un sistema de dominación específico (el patriarcado) interrelacionado con el sistema de dominación de clase (el capitalismo). Estos instrumentos conceptuales, aún poco desarrollados, sirvieron para empezar a reconocer el nuevo objeto de estudio, y para realizar una primera aproximación a él; pero al encaminar más el análisis hacia las características de la subordinación que hacia el aspecto liberador de la actividad de las mujeres, no resultaban lo

suficientemente útiles para captar la realidad de éstas y del feminismo en toda su complejidad y diversidad. A medida que la teoría feminista ha ido elaborando y difundiendo categorías más adecuadas, como el género o una definición más compleja del feminismo, el énfasis se ha ido desplazando desde la subordinación (sin dejarla de lado) a consideraciones más positivas sobre la actividad de las mujeres en el marco nacionalista. La búsqueda de los aspectos positivos era, en cualquier caso, un objetivo que estaba presente ya en los trabajos sobre las nacionalistas vascas, como puede verse en el de las vasconavarras, en el que, junto a la defensa de su rol familiar, se ponía de manifiesto la presión que estas ejercieron para mejorar su posición política y lograr la igualdad de derechos entre hombres y mujeres dentro del PNV.

Tras estos primeros trabajos, en la segunda mitad de los años ochenta la producción historiográfica sobre las mujeres en relación con el nacionalismo siguió siendo muy pequeña, pero señalaba una tendencia en ascenso. En el País Vasco, surgieron las primeras investigaciones sobre el tema en el ámbito de la Antropología, y en 1985 Begoña Aretxaga presentó, en la Facultad de Filosofía de la Universidad del País Vasco, una Tesina de Licenciatura dirigida por Teresa del Valle. Su objeto de estudio era el papel simbólico de la mujer en los ritos funerarios de los colectivos nacionalistas del entorno de HB y KAS. La época estudiada era la de los primeros años ochenta, y su publicación tendría lugar en 1988. En sus conclusiones, la autora señalaba que en estos ritos, vehículos simbólicos de etnicidad, las mujeres estaban asumiendo la misma función que en los rituales de muerte tradicionales: ser las guardianas de la permanencia y continuidad del grupo a través del tiempo; y añadía que este mantenimiento simbólico de la función tradicional de la mujer entraba en conflicto con las perspectivas feministas de algunos sectores de mujeres adscritas al nacionalismo radical. Planteaba así un reto a la historia del feminismo, que deberá enfrentarse en el futuro a la investigación de las características y vías de solución de este conflicto, demasiado ligado todavía a los procesos políticos en curso.

Esta Tesina fue realizada en el marco de un trabajo más amplio llevado a cabo por un equipo de 10 especialistas en distintas disciplinas, mujeres en su mayoría (con una excepción), y dirigido por Teresa del Valle (1985). Su objetivo era poner al descubierto la distancia entre la imagen que la cultura tradicional vasca ofrecía a las mujeres sobre sí mismas, y su existencia real, utilizando como instrumentos metodológicos, entre otros, las encuestas y las entrevistas. Dada su influencia en la recreación de esa imagen, uno de los capítulos del trabajo estaba dedicado al nacionalismo. Se trataba de una visión panorámica de su concepción de la mujer, desde la época del fundador, Sabino Arana, hasta los años ochenta, marcando las diferencias y similitudes del nacionalismo del PNV y el de ETA.

De esta forma, con las aportaciones de otras disciplinas distintas a la

Historia, se empezaron a incorporar nuevas líneas de investigación: el mundo simbólico y la etnicidad; y una nueva época histórica: la segunda mitad del s. XX.

En el ámbito de la Historia, durante los años finales de la década de los ochenta se realizaron en el País Vasco algunos trabajos más. Uno de ellos (Ugalde, 1988) fue una comunicación presentada en el X Congreso de Estudios Vascos sobre Archivos, Bibliotecas y Museos, organizado por Eusko Ikaskuntza en Pamplona, en abril de 1987. Ofrecía una relación detallada, y la localización, de las fuentes para el estudio histórico de las nacionalistas vascas del primer tercio de siglo, respondiendo así a la necesidad de facilitar el acceso a los instrumentos de investigación (de los que se iban conociendo al menos), que impulsasen el desarrollo de estos estudios. Esta comunicación formaba parte de un informe colectivo presentado al Congreso por 15 destacados investigadores, cuyo objeto era la localización de las fuentes para la historia del nacionalismo vasco. Hay que resaltar la audiencia concedida aquí al tema de las mujeres por los historiadores del nacionalismo vasco, que requirieron su presencia en el informe junto al resto de los temas, dando así carta de naturaleza a la especificidad y al interés de su estudio.

El cincuentenario de la Guerra Civil española, y la celebración con ese motivo en Salamanca, en octubre de 1989, de unas Jornadas de estudios sobre las mujeres coordinadas por Mary Nash, dio lugar a la presentación de varias comunicaciones sobre las nacionalistas vascas, que eran una contribución a la reconstrucción de los hechos en los que fueron protagonistas. Los temas tratados fueron: sus organizaciones durante la guerra dentro de los distintos sectores nacionalistas (Sebastián, 1991) y su intervención como principales organizadoras en la red de ayuda a los presos, información y espionaje dependiente del primer Gobierno Vasco (Chueca, 1991). Es interesante destacar que los dos autores de las comunicaciones citadas eran hombres, lo que suponía el renacer del interés de los investigadores por estudiar el tema de las mujeres. Otra comunicación, de Ascensión Martínez, sobre las organizaciones femeninas en el País Vasco, dedicó un breve apartado, basado sobre todo en la información ofrecida por los trabajos de Elorza y Larrañaga, a la principal organización de las nacionalistas vascas: *Emakume Abertzale Batza*, a la que asoció, en su concepción de la mujer y sus actividades, con la organización tradicionalista de las "margaritas". Su autora también había dedicado anteriormente a la organización nacionalista un apartado, igualmente breve, en su conferencia dentro del curso sobre "Emakumean Euskal Herriko Historian. La Mujer en la Historia de Euskal Herria", organizado en Bilbao por IPES (Martínez, 1991; 1989).

Las historiadoras de Catalunya, por su parte, publicaron en estos años varios artículos desde los que hicieron aportaciones, tanto a la reconstrucción de los hechos protagonizados por las nacionalistas catalanas, como a su

análisis e interpretación. La revista de Historia en lengua catalana *L'Avenç*, incluyó en febrero de 1988 un *dossier* sobre "La dona moderna al segle XX", en el que colaboraron cinco historiadoras. Aunque el nacionalismo no era en todos el eje central de sus trabajos, en la mayoría de ellos lo incorporaron a su estudio o se situaron en su contexto. El *dossier* se iniciaba con un artículo de Mary Nash, que utilizando el género como categoría central de análisis¹⁰, llamaba la atención hacia las representaciones culturales y el imaginario colectivo, y se situaba en el contexto internacional de creación de nuevos modelos para las mujeres, incluidos los que formaban parte de identidades nacionales. Su estudio tenía como eje la aparición, en la Catalunya de principios de siglo, de un nuevo modelo de mujer, creado en oposición al modelo sufragista anglosajón e integrado en la identidad nacional catalana. Era un modelo construido sobre pautas tradicionales, pero a pesar de ello abría también a las mujeres catalanas nuevas posibilidades educativas y laborales, que ellas mismas impulsaron a través de diversas vías asociativas, como el artículo ponía en evidencia. Una de esas vías, L'Institut de Cultura, del que ya se había ocupado Mary Nash, fue estudiado en su artículo por Elisenda Macià, situándolo en el contexto de los proyectos culturales del nacionalismo catalán; y a otro, el Club Femení i d'Esports, dedicó el suyo Joana Luna, señalando la ideología nacionalista de que estaba impregnado, uno de cuyos componentes era la raza, importante como seña de identidad para ciertos sectores nacionalistas catalanes. Carme Peñalver, por su parte, se ocupó de las dificultades y posibilidades de participación encontradas por las mujeres en las diversas asociaciones populares (ateneos, centros recreativos y deportivos, corales, etc.), cuya creación situó en el marco regeneracionista catalanista.

El mismo año de la publicación del *dossier* de *L'Avenç*, y también en lengua catalana, la Comissió Interdepartamental de Promoció de la Dona de la Generalitat editó un libro sobre historia de las mujeres, en el que colaboraron con diferentes artículos historiadoras del Centre d'Investigació Històrica de la Dona de la Universidad de Barcelona, dirigidas por Mary Nash. En relación con nuestro tema tienen interés tres de los artículos de la sección dedicada a la Historia contemporánea. El de Cristina Dupláu se situaba en un terreno muy poco explorado: el del pensamiento político; y estudiaba la configuración de la figura femenina, a finales del s. XIX y principios del XX, en el marco de la Renaixença, el Modernismo y el Novecentismo. Se trataba de un trabajo en el que se ponían de manifiesto las líneas de pensamiento que habían conducido a la creación, en el seno de las clases medias, de un modelo

10. En ese momento Mary Nash estaba preparando la co-edición, con James S. Amelang, del libro que publicarían en Valencia en 1990, que daba a conocer en lengua castellana algunos de los trabajos difundidos en el ámbito internacional utilizando esta categoría, junto con uno de los artículos teóricos más interesantes sobre ella (el de Joan W. Scott).

nacional de mujer, símbolo de la patria catalana y parte fundamental de la metáfora familiar de la nación. Un interés añadido del artículo era la perspectiva comparativa, en la que el modelo femenino catalán aparecía asociado al modelo mediterráneo, y en contraste con el construido en el ámbito castellano. En otro artículo, Mary Nash estudiaba la actividad política y la movilización de las mujeres en Catalunya durante la II República y la Guerra Civil, y reflexionaba sobre el nacionalismo como una de las principales vías de politización de las mujeres, junto con el obrerismo. Por último, en un artículo realizado en común, Joana Luna y Elisenda Macià, insistiendo en los temas tratados en el *dossier* de *L'Avenç*, estudiaban las diferentes modalidades de asociación femenina surgidas en Catalunya en las primeras décadas del siglo; en su doble vertiente: como vehículos de difusión del proyecto nacionalista conservador y como vía de apertura de nuevos horizontes para las mujeres.

Distintos desarrollos del tema tratado en el artículo de Cristina Dupláa se publicaron poco después. Dos de ellos habían constituido sendas comunicaciones: a las VII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria organizadas en Madrid en 1988, y al Congreso Internacional sobre crítica literaria feminista celebrado en EEUU (probablemente en ese mismo año). Otro tuvo su origen en un ciclo de conferencias en homenaje a Victoria Kent, organizado por el Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer de la Universidad de Málaga. Y por último, otro se publicó en un medio de difusión intelectual importante, la *Revista de Occidente*. Todos estos trabajos estaban basados en la Tesis doctoral "*La Ben plantada* o la construcción mítica de la nacionalidad catalana", defendida por la autora en enero de 1987 en la Universidad de Minnesota. Su contenido giraba en torno a tres grandes ejes: el pensamiento de Eugeni d'Ors, el de Enric Prat de la Riba y la configuración de *la Ben Plantada*, símbolo femenino de la nación catalana, para cuya construcción d'Ors había encontrado inspiración en *Le jardin de Bérénice*, del neorromántico francés Maurice Barrès. Era la primera Tesis doctoral en la que se abordaba, en medio de un gran vacío historiográfico, el tema de la mujer en relación con alguno de los nacionalismos existentes en España. En la actualidad la Tesis permanece inédita, y a juzgar por los trabajos realizados a partir de ella su publicación sería de gran interés.

Paralelamente a los trabajos de las historiadoras y en el marco de la Antropología, Verena Stolcke, profesora de la Universidad de Barcelona, presentó una contribución, junto a la de Cristina Dupláa, en las VII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria de Madrid. Era un trabajo de mucho interés, dado su carácter teórico y la escasez de este tipo de aportaciones a escala internacional. Estaba dedicado al estudio del concepto de nacionalidad y sus repercusiones sobre las mujeres como ciudadanas, a partir del análisis de los casos francés, inglés y alemán. Stolcke analizó aquí el carácter ambivalente de la nacionalidad, que contiene, por una parte, la dimensión liberal francesa

inicial en la que aparecía dependiendo de la libre voluntad y el consentimiento activo de los ciudadanos (*Staatnation*); y por otra, la dimensión "naturalizada" o esencialista, basada en rasgos culturales y raciales independientes de la voluntad individual (*Kulturnation*). Esta última dimensión a menudo se considera asociada únicamente a Alemania, pero, como señalaba Stolcke, fue gradualmente adoptándose durante el s. XIX en toda Europa. Nira Yuval-Davis, en su artículo de 1993 reproducido en este *dossier*, recogiendo una aportación anterior de Stolcke (1987) a un congreso alemán, primera versión del presentado en las VII Jornadas de Madrid, dio un paso más y señaló la necesidad analítica de separar los rasgos culturales de los raciales, y considerar por tanto tres dimensiones, y no dos, en el estudio de la nación.

El interés de los historiadores del nacionalismo en el tema de las mujeres volvió a ponerse de manifiesto con la publicación de un artículo en una revista alemana dedicada a Catalunya. En él, su autor, especializado en la Historia de este país, reflexionó sobre el peso de los factores conservadores en la evolución, durante el primer tercio de siglo, del papel asignado a las mujeres en los dos movimientos más importantes de Cataluña: el catalanismo y el anarquismo (Nagel, 1990). Historiadores del nacionalismo vasco, por su parte, ofrecieron algunos datos nuevos sobre las organizaciones de mujeres nacionalistas, dentro del estudio del nacionalismo vasco en su conjunto. Ese fue el caso de Santiago De Pablo (1988) sobre *Emakume Abertzale Batza* de Alava, y de Jean Claude Larronde (1994) sobre *Begiraleak*, la organización de las nacionalistas vasco-francesas. Otros historiadores, como Iñigo Camino y Luis de Guezala (1991) o José María Lorenzo Espinosa (1992), dedicaron en sus obras algunos párrafos a *Emakume Abertzale Batza*, cuya creación, como los historiadores anteriores que se habían ocupado del tema, atribuyeron en exclusiva a la voluntad nacionalista masculina: la de *Juventud Vasca* y, en especial, la de Eli Gallastegi.

En el verano de 1990, dos nuevos trabajos sobre género y nacionalismo realizados en España se dieron a conocer fuera de sus fronteras. Fueron presentados como comunicaciones en la Segunda Conferencia Internacional de ISSEI celebrada en Bélgica, citada anteriormente. Una de ellas, integrada en la sección de la Conferencia titulada "Race and Nation", estudiaba el movimiento eugenésico de principios de siglo en España, su énfasis nacionalista español y sus implicaciones de género. Era un trabajo muy novedoso desde muchos puntos de vista, dado el desconocimiento de la eugenesia española en el ámbito histórico internacional y teniendo en cuenta, dentro de España, la poca atención de la historiografía hacia el nacionalismo español y hacia la raza, junto con el olvido de ambos por los estudios de historia de las mujeres. La comunicación se situaba en una perspectiva comparativa entre las realidades europea y española, y señalaba también las diferencias entre la eugenesia española de principios de siglo y la de la época del general Franco.

Ponía además en cuestión algunos de los esquemas utilizados en la interpretación de los movimientos eugenésicos. En contradicción con estos esquemas, mostraba el carácter progresista, asociado a objetivos de reforma social, de la corriente principal de este movimiento en la España anterior al franquismo, que con este régimen cambió de orientación (Nash, 1992). La otra comunicación, presentada en la sección de la Conferencia titulada "Feminism and Nationalism", situaba la movilización de las nacionalistas vascas del primer tercio de siglo como antecedente del movimiento feminista surgido en el seno del nacionalismo vasco en los años ochenta (Ugalde, 1992a), y era un pequeño avance de la Tesis doctoral sobre las nacionalistas vascas que se defendería poco después, a finales de 1990.

Los resultados de esta Tesis, cuyo primer proyecto, ya citado, se habiadado a conocer a principios de los años ochenta, fueron publicados primero por la Universidad Complutense, donde tuvo lugar su defensa, y después, tras su corrección ¹¹, por la Universidad del País Vasco, en cuyo marco se había realizado (Ugalde, 1991a; 1993a). En el dilatado tiempo de su realización, fue experimentando modificaciones importantes. Su objeto de estudio, la movilización de las nacionalistas vascas y su incorporación a la actividad pública, quedó situado en un doble contexto: el de la comunidad nacionalista, en sus distintas dimensiones (política, social y cultural, a las que se unió la dimensión afectiva no incluida generalmente por los historiadores); y el de la movilización general de las mujeres en el País Vasco, en España y en el ámbito internacional. Esta última ubicación supuso la ampliación del proyecto inicial, limitado a los años treinta, hasta principios de siglo, cuando surgieron los primeros conatos de rebeldía de las nacionalistas, con los tempranos intentos de organización e intervención pública. En cuanto a los instrumentos de análisis, el género (fundamentalmente en su dimensión política e ideológica) fue incorporándose progresivamente como una de las principales categorías, entre las que siguió ocupando un lugar relevante la clase social. La interpretación fue igualmente evolucionando; desde el énfasis en la complicidad de las nacionalistas con un sistema de dominación masculino muy sólido, que les ofrecía compensaciones —entre ellas la exaltación de su función maternal—, hasta considerar que utilizaron una estrategia indirecta, no rupturista, que no ponía en cuestión en el discurso y en las referencias simbólicas las limitaciones reales de su papel maternal, pero que utilizaba la exaltación de este papel para introducir en la práctica cambios en los roles de género. Ambos polos de interpretación estaban presentes en el desarrollo de

11. La corrección incluía recortes y añadidos. El principal añadido fue un análisis sobre la concepción de la mujer en Sabino Arana y el papel que asignado a las mujeres por el fundador del nacionalismo vasco, como símbolos de la patria, reproductoras de la raza y transmisoras de la cultura tradicional.

la Tesis y en sus conclusiones, y el segundo fue ganando importancia sobre todo al final; como puede verse en las correcciones hechas a su primera redacción y en algunos de los artículos posteriores de la autora.

En estos artículos se trataban, entre otros, los siguientes temas que apuntaban en esa dirección: 1) Las diferencias entre hombres y mujeres en la utilización de lo que parecía un mismo discurso. Recurriendo a los mismos o parecidos argumentos con los que los nacionalistas trataban de mantener el sistema de género imperante, las mujeres trataban de abrirse camino para satisfacer sus aspiraciones de actuación fuera del hogar, fundamentar su autoestima y defender la dignidad de su identidad diferenciada como mujeres (1992c, pp. 124-125; 1993b); 2) La consideración de la *Etxe-ikastola* o *Escuela del Hogar Vasco*, entre otras cosas, como una estrategia indirecta de las nacionalistas, para lograr, utilizando a su favor la fuerza de su oponente, sus propios fines: revalorizar las depreciadas tareas domésticas mediante su profesionalización, e incorporarse al mundo profesional fuera del hogar sin renunciar a su función en éste (1992e); 3) La incorporación de la redefinición del feminismo propuesta por Karen Offen, que permitía incluir en la movilización general de las mujeres vías muy diferentes y modelos muy distintos, como el modelo maternal asumido por las nacionalistas vascas (1991b; 1993b); 4) La existencia de un cuarto movimiento, el de las mujeres, en la comunidad nacionalistavasca del primer tercio de siglo; al mismo nivel que los movimientos político, sindical y cultural señalados por el historiador José Luis de la Granja. Lo que implicaba modificar el organigrama utilizado para estudiar esta comunidad, y dejar de situar a *Emakume Abertzale Batza* entre las organizaciones sectoriales del PNV, como un mero apéndice de éste (1992b; 1995c).

En cualquier caso, la ambivalencia de la vía utilizada por las nacionalistas era la característica más evidente de su movilización, tanto en estos artículos como en otros de la misma autora. Uno de ellos (1993b), cuyo origen fue un curso de verano impartido en 1992 en la Universidad del País Vasco, giraba en torno a un tema no desarrollado hasta entonces: las implicaciones de la integración de la identidad femenina en la identidad nacional vasca; vía de movilización y, a la vez, causa de los límites del movimiento de las nacionalistas vascas. Otro trabajo mucho más breve, sobre el mismo tema de la identidad, fue presentado como comunicación en la Tercera Conferencia de ISSEI celebrada en Dinamarca ese mismo año (1992d).

A mediados de los años noventa se han publicado nuevos trabajos con la misma firma que llaman la atención hacia la necesidad de estudios comparados, el interés de reflexionar sobre la metodología, y la posibilidad de establecer un diálogo fructífero con otros sectores historiográficos. Son caminos apenas esbozados, ya que se trata de artículos aislados que sólo darán frutos si pueden ser contrastados y reelaborados con trabajos de otra procedencia.

Desde una perspectiva de análisis comparado, en uno de ellos, se ha

empezado a poner en relación los procesos de movilización de las mujeres en los nacionalismos vasco y catalán, estudiados hasta ahora aisladamente. La escasez de estudios monográficos dificulta la realización de estudios comparados, pero a partir de los existentes, y tratando de impulsar ambos, el artículo muestra la incidencia de los contextos socio-políticos y culturales en los rasgos diferenciales de la militancia de catalanas y vascas (1995a). El trabajo se sitúa además en el contexto europeo de relaciones entre los movimientos nacionalista y feminista de *primera ola*, tomando como puntos de referencia Finlandia (ejemplo de relación positiva para ambos movimientos) y Alemania (ejemplo de relación negativa para el feminismo). El método de exposición paralela elegido no es el mejor, pero sus limitaciones quedan paliadas en parte con la síntesis comparativa final, que sienta las bases para un posible debate.

Desde el punto de vista metodológico, en otro trabajo, la misma autora intenta una aproximación a la utilización del género como categoría de análisis en el estudio del nacionalismo (1994a). El género ha sido considerado aquí estructurando los elementos esencialistas y antidemocráticos presentes, en mayor o menor medida, en los distintos procesos de construcción nacional. A él se atribuye la "naturalización" de todas las relaciones sociales de poder, cuyo fin es hacerlas indiscutibles. El último apartado de la exposición está dedicado a un caso práctico: el vasco, en el que el género, la raza y la clase social aparecen interrelacionados como elementos de la construcción nacional. Este trabajo fue presentado como comunicación en el Congreso Internacional sobre "Os Nacionalismos en Europa. Pasado e Presente", celebrado en 1993 en la Universidad de Santiago de Compostela; dentro de la sección sobre "Historiografía y Metodología en el Estudio del Nacionalismo". El coordinador de la sección, en las conclusiones publicadas después del Congreso, consideró el tema de interés y expuso reflexiones que pueden ser objeto de un debate futuro (Ucelay-Da Cal, 1994). En una de ellas, buscando suscitar la polémica, se situó fuera de la Historia, en una perspectiva que, salvando importantes diferencias, podríamos relacionar con la de Sylvia Walby; y se preguntó si el nacionalismo, "entendido como identidad o como poder", no es una preocupación más masculina que femenina. En otra, igualmente provocativa y polémica, puso en cuestión la validez del género, la clase social y la etnicidad como categorías de análisis, y los consideró como simples modelos de construcción ideológica. En referencia a la comunicación en torno al género, hizo varios comentarios que habría que situar en el debate en torno a los "paraguas totalizadores", ya aludido anteriormente. Consideraba que el nacionalismo había quedado relegado en la comunicación a un simple marco de las relaciones de género, y que el análisis del caso vasco realizado en ella ponía al descubierto la visión masculina, pero no las actitudes independientes femeninas.

El Congreso de Santiago de Compostela supuso un pequeño hito para los estudios basados en el género, ya que hasta entonces estos estudios no habían sido abordados en los congresos sobre nacionalismo celebrados en España. Sin embargo aún no podemos saber si se trata de un hecho aislado, o de un momento del camino hacia la convergencia entre la historia del nacionalismo y la historia de las mujeres. A la necesidad y posibilidad de esta convergencia la misma autora dedicó un artículo, publicado ese mismo año (1994b).

Simultáneamente a la celebración del Congreso de Santiago, el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad del País Vasco organizó un Congreso Internacional sobre "Investigación, Docencia y Feminismo" en San Sebastián. Los estudios sobre mujeres y nacionalismo tuvieron aquí una incidencia muy pequeña, reflejo de su escaso desarrollo. Una de las comunicaciones presentadas se centró en la creación y desenvolvimiento de las *ikastolas*, impulsadas por las mujeres nacionalistas desde principios de siglo (Dávila y Fernández, 1993)¹². Otra comunicación, en lengua vasca, como la anterior, presentada por un historiador, se centró en la trayectoria de una mujer nacionalista vasco-navarra, Josefina Irujo, a través de la que se puso de manifiesto la actividad de *Emakume Abertzale Batza* de la localidad navarra de Estella (Chueca, 1993).

La celebración, en 1995, del centenario de la fundación del nacionalismo vasco, ha dado lugar a numerosas publicaciones de sus historiadores y estudiosos, en cuyos análisis aún no se ha integrado, en general, la consideración de la diferencia sexual. No obstante, en el estudio de José Forné (1995) sobre los nacionalismos étnicos en Europa, realizado desde una sugestiva perspectiva interdisciplinar y con especial atención al caso vasco, el autor dedica unas páginas al papel de la mujer y a sus contradictorias consecuencias. La historia de las mujeres, por su parte, ha tenido una presencia muy reducida, prácticamente testimonial, derivada de la escasez de investigadores que se ocupan de ella, pero no ha dejado de reconocérsele un espacio propio, que hubiese sido mayor si hubiese existido una producción historiográfica capaz de ocuparlo. Los artículos que desde la historia de las mujeres se han ofrecido a la reflexión en torno al centenario se refieren a la movilización histórica de las nacionalistas vascas. En dos de ellos se mantiene la ambivalencia como eje de interpretación de la movilización de las nacionalistas de principios de siglo, se reflexiona sobre las repercusiones de la persistencia del modelo de

12. En la comunicación se deslizaba un error, del que ya he advertido en otro lugar (Ugalde, 1993a, p. 61), que se ha transmitido de investigaciones anteriores y que sería conveniente corregir: la creación de una *Liga de Jóvenes Vascas* en 1907 no fue idea de Purificación Gorostiza sino de Jenaro de Goyenetxe; por tanto, no puede apoyarse en este dato el temprano interés de las mujeres por participar organizadamente en las actividades nacionalistas, la educación entre ellas. Interés que no deja por eso de ser cierto, pero que hay que sustentar en otros datos. (Para su comprobación, *Gipuzkoarra*, 24-VIII-1907).

la "gran madre vasca" como rémora del acceso de las mujeres a la ciudadanía, y se señala el desarrollo experimentado entre las nacionalistas, a pesar de todo, por el modelo de mujer individuo, especialmente en las últimas décadas (Ugalde, 1995b; 1995c). En otro artículo, transcripción de una de las conferencias organizadas por IPES con motivo del centenario, Idoia Fernández (1996) estudia la intervención de las mujeres de la primera mitad del siglo XX en la construcción de la nación vasca. Como rasgos característicos de esta construcción señala, además de la conservación de señas de identidad biológicas y culturales, la resistencia frente al estado; tanto frente al estado dictatorial de Primo de Rivera y de Franco, como al de la II República. En contraste con la ambivalencia apuntada en los artículos anteriores, aquí se afirma, sin otras puntualizaciones, que las mujeres obtuvieron por esta vía un importante progreso desde el punto de vista de las relaciones de género, y se considera que la historia de las mujeres realizada fuera del País Vasco no ha valorado su movilización. Una de las causas a las que Idoia Fernández atribuye esta actitud es a la búsqueda en el pasado de una cierta legitimación del movimiento feminista actual, lo que condicionaría la valoración de las diversas prácticas de las mujeres a lo largo de la Historia.

Recientemente se ha publicado en los canales internacionales un nuevo artículo de Mary Nash (1996), citado ya, que incide en el debate impulsado por Karen Offen sobre la diversidad del feminismo. En él pone en cuestión el esquema de interpretación utilizado en el estudio del feminismo histórico español, por estar basado únicamente en el modelo angloamericano y del norte de Europa; y por olvidar, entre otras cosas, los rasgos específicos de la cultura política de España, así como las diferencias nacionales existentes dentro de ella. Como alternativa propone que los distintos caminos seguidos por las mujeres en su movilización se consideren procesos de aprendizaje, basados en su propia, diversa e intransferible experiencia. Esta puesta en cuestión y la llamada a tener en cuenta la pluralidad de experiencias, ya habían sido realizadas por la misma autora anteriormente, en un marco que trascendía el estudio del nacionalismo; pero aquí se centra en el caso de las nacionalistas catalanas, y llama la atención sobre la conveniencia de incorporar a la historia del feminismo su movilización, construida a través de la identidad nacional catalana.

Desde la Antropología, en los años noventa se han realizado otras aportaciones a nuestro tema, cuyo objeto desborda el marco de España, y que son de gran valor desde el punto de vista teórico. Una de ellas fue un artículo de Verena Stolcke (1993) en el que analizaba el desarrollo actual de un nacionalismo europeo de carácter xenófobo (al que no son ajenas, decía, España ni Catalunya) que, incorporando la ecuación: identidad cultural = nacionalidad, construye barreras cada vez más infranqueables a la entrada de inmigrantes en Europa, al mismo tiempo que promueve la maternidad de las mujeres

europas. En un artículo más reciente, cuyo origen fue un seminario organizado en Madrid por la Fundación Pablo Iglesias, encontramos una elaboración teórica muy sugerente de Mercedes Fernández-Martorell (1996), cuyas principales líneas de análisis son: la construcción social de la identidad humana, el papel del género como primer configurador de esa identidad sobre bases jerárquicas de predominio masculino, y la relación de esta función del género con la construcción de identidades nacionales de carácter autoritario y fascista.

Begoña Aretxaga, en la "XII Semana Galega de Filosofía" celebrada en Pontevedra en la primavera de 1995, presentó una contribución en la que trató de poner de manifiesto el carácter inestable y ambivalente de los conceptos de nación y de género, su dependencia de las circunstancias históricas, así como su construcción mutua y en relación con otras relaciones de poder. Era la primera versión del artículo con el que ahora participa en este *dossier*. Para desarrollar su argumentación utilizó el caso de Irlanda. Este país había sido también el contexto de su Tesis doctoral, presentada en la Universidad de Princeton, y que ha sido publicada recientemente (1996) por esta universidad. Es una investigación situada en los años setenta, en el sector radical del nacionalismo irlandés. Está basada en las entrevistas y el trabajo de campo que caracterizan la metodología de la Antropología, pero la perspectiva histórica es uno de sus recursos principales. Su objeto de estudio es la experiencia política de las mujeres radical-nacionalistas y de clase obrera de Belfast, invisible tanto para el discurso nacionalista como para el feminista en su corriente dominante. La autora explora esta experiencia, la considera inseparablemente unida a la subjetividad, partiendo de las reflexiones de Foucault sobre esta última, y yendo más allá de lo que fue este autor trata de poner al descubierto la capacidad de transformación feminista que encierra. Se trata de un trabajo muy sugerente, cuya traducción al castellano sería de gran interés para los estudios sobre género y nacionalismo en el País Vasco. En el marco de esta investigación la autora publicó un artículo (1995) por el que la Society for Psychological Anthropology le concedió el "Premio Stirling 1993". En él estudiaba el diferente significado de la violencia étnica y política ejercida sobre hombres y mujeres, tanto para la construcción de la diferencia sexual como de la identidad étnica.

Por otra parte, igualmente en el marco de la Antropología, y en un estudio etnológico sobre ETA, se ha dedicado un breve apartado al estudio de las dificultades que las militantes de esta organización han encontrado en la redefinición de los roles de género (Alcedo, 1996).

Existen otros trabajos, dirigidos al estudio de la cultura y de la etnicidad, que a pesar de su interés para nuestro tema no tienen cabida aquí porque no lo abordan directamente. Sin embargo, deberían ser consultados en futuros estudios sobre género y nacionalismo. En el caso vasco, entre otros están los

estudios étnicos de Teresa del Valle en torno al papel de las mujeres en la *Korrika* (carrera anual de relevos para impulsar la euskaldunización); los análisis de Juan Aranzadi, Joseba Zulaika, José Luis de la Granja o Jon Juaristi sobre determinados símbolos, personajes literarios y mitos femeninos; y los polémicos trabajos de Andrés Ortiz-Osés o Txema Hornilla sobre el matriarcado y el matriarcalismo vasco. También deberían consultarse, como fuente de datos, publicaciones que incluyen síntesis biográficas o la transcripción de entrevistas a mujeres nacionalistas vascas; como las de Iñigo Camino, Arantzazu Amézaga, Eugenio Ibarzábal o Marga Otaegui.

5.—Una última consideración

La tendencia interdisciplinar ha sido determinante en la orientación de los estudios sobre diferencia sexual y nacionalismo, que se han visto así enriquecidos con la aplicación de la perspectiva histórica y el énfasis sobre la interrelación de factores tan diversos como la raza, la etnia, el género, la sexualidad, la clase y la construcción del Estado. A pesar de su tardío desarrollo, estos estudios han empezado a ofrecer ya aportaciones muy sólidas, que tienden a incrementarse, y que están sentando las bases para la consideración del género como uno de los factores que intervienen en la construcción nacional.

La relación de trabajos presentada aquí no es mas que una primera aproximación, unas primeras notas para un trabajo historiográfico posterior. La escasa producción de obras sobre España ha llevado a realizar, en su caso, una exposición detallada, con el fin de que se puedan aprovechar los estudios existentes como base de nuevas investigaciones. Hay que advertir, sin embargo, que la recopilación realizada no pretende ser exhaustiva, especialmente en disciplinas distintas a la Historia¹³. En lo referente al ámbito internacional, por otra parte, sólo he dado algunas pinceladas que persiguen facilitar la localización de unas obras muy poco conocidas en España, e impulsar la realización en ella de nuevos trabajos con unos horizontes mas amplios.

Sin olvidar, por tanto, su carácter de apunte o de bosquejo, lo expuesto nos permite conocer algunas de las líneas principales seguidas por la investigación internacional en curso, donde los aspectos culturales adquieren una extraordinaria relevancia, se pone el énfasis en la diversidad, se busca a pesar de todo conocer la interrelación entre los diversos colectivos, el género y la raza se configuran como elementos básicos de las relaciones de poder, la etnicidad, el sentimiento de pertenencia a una comunidad y las identidades

13. Cualquier información sobre trabajos realizados o en curso no reseñados aquí sería bienvenida.

colectivas juegan un papel muy importante, y se explora la experiencia y la subjetividad como instrumentos para llegar a un conocimiento más ajustado de la realidad social.

En España, a pesar de su escaso desarrollo, los estudios sobre género y nacionalismo han empezado a incorporar algunas de las principales preocupaciones de la investigación internacional. Junto a los aspectos organizativos, la raza, la dialéctica entre identidades individuales y colectivas, el mundo de los símbolos, la perspectiva comparativa, la diversidad cultural, la reflexión teórica, la metodología y la integración del género en la Historia como uno de sus vectores principales, no como un elemento marginal, son temas que empiezan a aflorar en nuestros trabajos. Además, hay planteadas preguntas y discrepancias capaces de provocar debates —que siempre son dinamizadores de estudios y reflexiones— sobre la concepción de las organizaciones de mujeres nacionalistas (apéndice nacionalista o movimiento femenino), la redefinición del feminismo (el modelo sufragista o la diversidad de modelos), la definición del género (construcción ideológica o categoría de análisis) y la rivalidad o el consenso entre nacionalismo y género como “paraguastotalizadores”. Todas ellas son vías apenas iniciadas en artículos aislados, pero que pueden llegar a abrir importantes líneas de investigación, capaces de incorporarse en el futuro, desde su propia perspectiva, al debate internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCEDO MONEO, Miren (1996): “Contraste en la construcción de los géneros. La experiencia femenina”, en *Militar en ETA. Historias de vida y muerte*, Donostia-San Sebastián, Haranburu, pp. 353-366.
- ANDERSON, Benedict (1983): *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso. (Ed. en español: México, Fondo de Cultura Económica, 1993).
- ANTHIAS, Floya, and YUVAL-DAVIS, Nira, (in association with CAIN, Harriet) (1992): *Racialized Boundaries. Race, Nation, Gender, Colour and Class and the Anti-Racist Struggle*, Londres/New York, Routledge.
- ARETXAGA, Begoña (1988): *Los funerales en el nacionalismo radical vasco*, San Sebastián, Primitiva Casa Baroja.
- (1995): “Dirty Protest: Symbolic Overdetermination and Gender in Northern Ireland Ethnic Violence”, *Ethos*, vol. 23, n° 2, pp. 123-148.
- (1996a): *Gendered Violence: Nationalist Women and Political Subjectivity in Northern Ireland*, Princeton University Press.
- (1996b): “Xénero e o nacionalismo: a inherente inestabilidade de dous conceptos”, en *Filosofía e Xénero*, Actas de la “XII Semana Galega de Filosofía”, Vigo, Ediciones Xerais.
- “BURSAIN, Xabier de” (Policarpo Larrañaga) (1977): “«Emakume» (La organización de la mujer en el nacionalismo vasco)”. Nota preliminar de Antonio Elorza, *Estudios de Historia Social*, n° 2-3, julio-diciembre, pp. 445-596.

- CAMINO, Iñigo y GUEZALA, Luis de (1991): "Emakume Abertzale Batza", en *Juventud y nacionalismo vasco. Bilbao (1901-1937)*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, pp 92-93.
- CHATTERJEE, Partha (1986): *Nationalist thought and the colonial world. A derivative discourse*, Londres, Zed Books, UNU.
- (1989a): "Colonialism, nationalism, and colonized women: the contest in India", *American Ethnologist*, vol.16, n.º 4, noviembre, pp. 622-633.
- (1989b): "The Nationalist Resolution of the Women's Question" en SANGARI, Kumkum and VAID, Sudesh (1989).
- CHUECA INTXUSTA, J. P. (1991): "Mujeres antifranquistas en la retaguardia nacional. El caso de Navarra", en *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, pp. 224-227.
- (1993): "Josefina Irujo. Emakume baten ibilbide eta textuinguru historikoa", comunicación a *Nazioarteko Kongresua. Ikerkuntza, Irakaskuntza eta Feminismoa*. Grupo de trabajo: "Historia de las Mujeres: Investigaciones en curso", San Sebastián, (Publicación a ciclostil).
- DAVILA, Pauli y FERNANDEZ, Idoia (1993): "Emakumea, Hezkuntza eta Nazioa Euskal Herrian" comunicación a *Nazioarteko Kongresua. Ikerkuntza, Irakaskuntza eta Feminismoa*. Grupo de trabajo: "Historia de las Mujeres: Investigaciones en curso", San Sebastián, (Publicación a ciclostil).
- DE PABLO, Santiago (1988): *El nacionalismo vasco en Alava (1907-1936)*, Bilbao, IPAR, pp. 59, 64-66.
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (drs.) (1993): *Historia de las Mujeres. El siglo XX*, Madrid, Taurus, vol. 5, directora del vol. Françoise Thébaud. (1ª ed. en italiano: Roma, Laterza & Figli, 1990-92).
- DUCH I PLANA, Montserrat (1981): "La Lliga Patriòtica de Dames: un projecte del feminisme nacional conservador", *Quaderns d'alliberament*, n.º 6, abril, pp. 123-137.
- (1984): "El paper de la dona en el nacionalisme burgès", *Estudios de Historia Social*, n.º 28-29, enero-junio, pp. 301-309.
- DUPLAA, Cristina (1987): "*La Ben Plantada* o la construcción de la nacionalidad catalana", Tesis doctoral inédita, defendida en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Minnesota. Directores: Antonio Ramos y Vicente Cacho.
- (1988): "Les dones i el pensament conservador català contemporani", en NASH, Mary (ed.), *Mès enllà del silenci. Les dones a la historia de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, pp. 173-189.
- (1989a): "Imagen femenina, hegemonía y discurso literario", en Actas del Congreso Internacional sobre *Cultural and historical grounding for Hispanic and Luso-Brazilian feminist literary criticism*, Minneapolis, Minnesota, Institute for the study of ideologies and literature, pp. 497-516.
- (1989b): "La figura femenina como elemento legitimador del poder hegemónico de una cultura nacional", en MAQUIEIRA D'ANGELO, Virginia (ed.), *Mujeres y hombres en la formación del Pensamiento Occidental*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, vol. II, pp. 333-341.
- (1989c): "*La Ben Plantada* o el ideal femenino del 'noucentisme'", *Revista de Occidente*, n.º 97, junio, pp. 79-92.
- (1989d): "La figura femenina en el regeneracionismo español. Dos modelos: el novecentista barcelonés y el liberal madrileño" en RAMOS PALOMO, Mª Dolores (Coord.), *Home-naje a Victoria Kent*, Universidad de Málaga, pp. 31-43.
- EINHORN, Barbara/DUCHEN, Claire (eds.) (1996): *Women's Studies International Forum*. Número especial: "Links Across Differences: Gender, Ethnicity, and Nationalism", vol. 19, n. 1/2, enero-abril.

- ELORZA, Antonio (1978): "«Emakume»: La mujer en el nacionalismo vasco", *Tiempo de Historia*, nº 38, enero, pp. 4-17.
- (1981): "La mujer en el nacionalismo vasco: «Emakume»", en CARO BAROJA, Julio (dir.), *Historia General del País Vasco*, San Sebastián, Haranburu.
- ENLOE, Cynthia (1989): *Bananas, Beaches and Bases. Making feminist sense of international politics*, EEUU, Pandora.
- EVANS, Richard J. (1980): *Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia, 1840-1920*, Madrid, Siglo XXI, (1ª ed. en inglés: Londres, Croom Helm, 1977).
- FERNANDEZ, Idoia (1996): "Emakumeak nazio birsorkuntzarako eraikuntzaren eragile", *I.P.E.S. Formazio Koadernoak*, monográfico sobre "Ehun urte Euskal Herrian. Desarrollo nacional y social en el s. XX", nº 21, pp. 131-140.
- FERNANDEZ-MARTORELL, Mercedes (1996): "Identidad y fascismo", en RENAU, Dolores (Comp.), *Integrismos, violencia y mujer*, Madrid, Pablo Iglesias, pp. 29-43.
- FORNE, José (1995): *Las dos caras del nacionalismo. Los nacionalismos étnicos*. San Sebastián, Haramburu.
- GAMMAN, Lorraine; HALL, Catherine; LEWIS, Gail; PHOENIX, Ann; et al. (eds.) (1993): *Feminist Review*, número especial: "Thinking Through Ethnicities", nº 45, otoño.
- HALPERIN, David M. (1990): *One Hundred Years of Homosexuality*, New York, Routledge.
- HALL, Catherine; LEWIS, Jane; McCLELLAND, Keith; RENDALL, Jane (eds.) (1993): *Gender and History*, número especial: "Gender, Nationalisms and National Identities", vol. 5, n. 2, verano.
- HAMILTON, Roberta and BARRETT, Michèle (eds.) (1986): *The politics of diversity: Feminism, Marxism and Nationalism*, Londres, Verso.
- History of European Ideas*,
- (1992/93): Número especial: "Second International Conference of the International Society for the study of European ideas. European nationalism: Toward 1992", vols. 15 n. 4-6; vol. 16 n. 1-3; vol. 16 n. 4-6.
- HOBBSAWM, E. J. (1991): *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica. (1ª ed. en inglés: Cambridge, University Press, 1990).
- (1994): "Today's Nationalism is a Completely New Phenomenon", entrevista con Max Arian en *De Groene Amsterdammer*, 6 de Abril de 1994. (Cf.: LUTZ et al., 1995).
- JAYAWARDENA, Kumari (1986): *Feminism and Nationalism in the Third World*, London, Zed Books.
- (1993): *With a Different Voice: White Women and Colonialism in South Asia*, London, Zed Press (Cf.: Stasiulis/Yuval-Davis, 1995, p. 28).
- KANDIYOTI, Deniz (ed.) (1991): *Women, Islam and the State*, London, Macmillan.
- LACLAU, Ernesto, and MOUFFE, Chantal (1985): *Hegemony and Socialist Strategy*, trans. Wiston Moore and Paul Cammack, Londres, Verso. (Cf.: Radhakrishnan, 1992, p. 81)
- LORENZO ESPINOSA, José María (1992): "Emakume Abertzale", en *Gudari. Una pasión útil. Vida y obra de Eli Gallastegi (1892-1974)*, Tafalla (Navarra), Txalaparta, pp. 62-66.
- LARRAÑAGA, Policarpo de (1978): *Emakume Abertzale Batza. La mujer en el nacionalismo vasco*, San Sebastián, Auñamendi, 3 vols.
- LARRONDE, Jean Claude (1994): "Begiraleak", en *El movimiento eskualerrista (1932-1937)*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, pp. 158-163.
- LUNA, Joana (1988): "L' esport, ¿un miratge de a'alliberament?. El Club Femeni i d'Esports, 1928-1936", *L' Avenç*, nº 112, febrero, pp. 2629.
- LUTZ, Helma; PHOENIX, Ann and YUVAL-DAVIS, Nira (eds.) (1995): *Crossfires. Nationalism, Racism and Gender in Europe*, Londres, Pluto Press.

- MACIA I ENCARNACION, Elisenda (1988): "L'Institut de Cultura: un model de promoció cultural per a la dona catala", *L'Avenç*, nº 112, febrero, pp. 18-20.
- MARTIN MARTY, Laia (1984): *Aproximació a la imatge de la dona al Noucentisme català*, Barcelona, Rafael Dalmau, Fundació Salvador Vives Casajuana.
- MARTINEZ MARTIN, Ascensión (1989): "La incorporación de la mujer vasca a la política: evolución y características", en *Langaiak*, nº 12, pp. 71-80.
- (1991): "Las organizaciones femeninas en el País Vasco: una doble Guerra Civil", en *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, pp. 248-255.
- MOGHADAM, Valentine M. (ed.) (1994): *Gender and National Identity. Women and Politics in Muslim Societies*, Londres, Zed Books.
- MOLAS, Isidre (1973): "La Secció Femenina", en *La Lliga catalana*, Barcelona, Edicions 62 (2ª ed.), vol. II, pp. 103-121.
- MOSSE, George L. (1985): *Nationalism and Sexuality: Middle-Class Morality and Sexual Norms in Modern Europe*, Madison WI, University of Wisconsin Press.
- NAGEL, Klaus-Jürgen (1990): "«Alguna cosa més que la renta-plats?»: Zum "Feminismus" von Katalanismus und Arbeiterbewegung zwischen 1900 und 1930", *Zeitschrift für Katalanistik*, nº 3, pp. 231-248.
- NASH, Mary (1988a): "La dona moderna del segle XX: La «nova dona» a Catalunya", *L'Avenç*, nº 112, febrero, pp. 7-10.
- (1988b): "Política, condició social i mobilització femenina: les dones a la Segona República i a la Guerra Civil" en NASH, Mary (a cura de), *Més enllà del silenci. Les dones a la historia de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, pp. 243-264.
- (1991): "Dos décadas de Historia de las Mujeres en España: una reconsideración", *Historia Social*, nº 9, invierno, pp. 137-161.
- (1992): "Social eugenics and nationalist race hygiene in early twentieth century Spain", *History of European Ideas*, vol. 15, n 4/6, pp. 741-748.
- (1996): "Political culture, Catalan nationalism, and the women's movement in early twentieth-century Spain", EINHORN Y DUCHEN (ed.), pp. 45-54.
- NUÑEZ SEIXAS, Xosé M. (1993): *Historiographical Approaches to Nationalism in Spain*, Saarbrücken, Breitenbach.
- OFFEN, Karen (1984): "Depopulation, nationalism and feminism in fin-de siècle France", *American Historical Review*, vol. 89, n. 3, Junio, pp. 648-76.
- (1991): "Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo", *Historia social*, nº 9, invierno, pp. 103-135.
- PARKER, Andrew; RUSSO, Mary; SOMMER, Doris; and YAEGER, Patricia (eds.) (1992): *Nationalisms and Sexualities*, New York, Routledge.
- PEÑALVER, Carme (1988): Les dones a les associacions populars: una presència invisible", *L'Avenç*, nº 112, febrer, pp. 22-25.
- PONS, Marcial (Librero) (1996): *Humanidades. Información bibliográfica*, Marzo, nº 67 - H, p. 19.
- RADHAKRISHNAN, R. (1992): "Nationalism, Gender, and the Narrative of Identity", en PARKER et al., (1992), pp. 77-95.
- SANGARI, Kumkum and VAID, Sudesh (eds.) (1989): *Recasting women. Essays in Indian Colonial History*, New Jersey, Rutgers University Press.
- SEBASTIAN GARCIA, Lorenzo (1991): "Las organizaciones y actividades de las mujeres nacionalistas vascas durante la Guerra Civil", en *Las mujeres y la Guerra Civil española. III Jornadas de estudios monográficos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, pp. 80-85.
- STASIULIS, Daiva/YUVAL-DAVIS, Nira (eds.) (1995): *Unsettling settler societies. Articulations of Gender, Race, Ethnicity and Class*, Londres, Sage.
- ARENAL. 3:2: julio-diciembre 1996, 217-256

- STOLCKE, Verena (1987): "The nature of nationality", comunicación a la conferencia sobre "Women and the State en el Wissenschaftsinstitut" celebrada en Berlín. (Cf.: Yuval-Davis, 1993, p. 632).
- (1989): "Una ciudadana sin ciudadanía propia: la «naturaleza» de la nacionalidad en la Francia, la Alemania y la Inglaterra del siglo XIX", en MAQUIEIRA D'ANGELO, Virginia (ed.), *Mujeres y hombres en la formación del Pensamiento Occidental*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, vol. II, pp. 17-34.
- (1993): "Madres para la nueva patria", *En pie de paz*, nº 28 (3ª época) primavera, pp. 3-6.
- THALMANN, Rita (comp.) (1990): *La tentation nationaliste 1914-1945*, Paris, Deuxième Temps Tierce.
- UCELAY-DA CAL, Enric (1994): "Discussion", en BERAMENDI, Justo G.; MAIZ, Ramón; NUÑEZ, Xosé M. (eds.), *Nationalism in Europe. Past and Present*, Universidade de Santiago de Compostela, vol. I, pp. 59-67.
- UGALDE, Mercedes (1984): "Las mujeres en el nacionalismo vasco durante la II República. Esquema metodológico", en *La mujer en la Historia de España (siglos XVI-XX). Actas de las Segundas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma, pp. 213-223.
- (1986): "Orígenes, objetivos y organización de las agrupaciones de Emakume Abertzale Batza de Navarra", en *Príncipe de Viana*, anejo 5, pp. 349-372.
- (1988): "Las mujeres nacionalistas vascas: Archivos, Bibliotecas y Hemerotecas para su estudio histórico hasta 1937", en *Décimo Congreso de Estudios Vascos*, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos, pp. 641-644.
- (1991a): *Las mujeres nacionalistas vascas en la vida pública: Gestación y desarrollo de Emakume Abertzale Batza. 1906-1936*, Madrid, Universidad Complutense (Colección Tesis Doctorales),
- (1991b): "Emakume Abertzale Batza", *Emakunde*, nº 6, noviembre, pp. 58-63.
- (1992a): "The discourse of gender and the basque nationalist movement in the first third of the 20th century", *History of European Ideas*, vol. 15, n. 4/6, pp. 695-700.
- (1992b): "El movimiento de las mujeres en la Comunidad Nacionalista Vasca hasta la Guerra Civil", comunicación al "Primer Congreso de Historia Contemporánea", Salamanca, abril.
- (1992c): "Las mujeres nacionalistas vascas en la vida pública: gestación y desarrollo de Emakume Abertzale Batza. 1906-1936", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 15, junio, pp. 121-125.
- (1992d): "Identité féminine et nationalisme basque", comunicación a la "Third Conference of the International Society for the Study of European Ideas", Dinamarca, agosto.
- (1992e): "Educación para un doble trabajo: la Escuela del Hogar en la Comunidad Nacionalista Vasca", comunicación al "Congreso Internacional. El trabajo de las mujeres. Pasado y presente", organizado por el Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer de la Universidad de Málaga, diciembre.
- (1993a): *Mujeres y Nacionalismo Vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza (1906-1936)*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Emakunde.
- (1993b): "Evolución de la diferenciación de género e identidad femenina" (I y II), en CAMPOS, Arantza y MENDEZ, Lourdes (dir.), *Teoría feminista: identidad, género y política. El estado de la cuestión*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, pp. 117-147.
- (1994a): "Apuntes sobre el género como categoría de análisis para la historia del nacionalismo. El caso vasco del primer tercio de siglo", en BERAMENDI, Justo G.; MAIZ, Ramón; NUÑEZ, Xosé M. (eds.), *Nationalism in Europe. Past and Present*, Universidade de Santiago de Compostela, vol. I, pp. 353-380

- (1994b): "La Historia de las Mujeres y la Historia del Nacionalismo: una convergencia necesaria", *Revista de Extremadura*, nº 13 (2ª época), enero-abril, pp. 33-42.
- (1995a): "Dinámica de género y nacionalismo. La movilización de vascas y catalanas en el primer tercio de siglo", *Ayer*, nº 17, pp. 121-153.
- (1995b): "Maternidad y ciudadanía", en "Documentos. 1895-1995. 100 años del PNV", *El Mundo del País Vasco*, nº XXI, 12 de abril, pp. 8-9.
- (1995c): "El movimiento femenino en la comunidad nacionalista vasca", en DE PABLO, Santiago (ed.), *Los nacionalistas. Historia del nacionalismo vasco. 1876-1960*, Vitoria-Gasteiz, Fundación Sancho el Sabio, pp. 219-251.
- VALLE, Teresa del (dir.) (1985): "Visión de la mujer en el nacionalismo vasco", en *Mujer vasca. Imagen y realidad*, Barcelona, *Anthropos*. c. VI, pp. 227-256.
- WALBY, Sylvia (1992): "Woman and Nation", en *International Journal of Comparative Sociology*, XXXIII, vol 1-2, pp. 81-100.
- WALKER, Alice (1984): *In Search of Our Mothers' Gardens: Womanist Prose*, San Diego, Harcourt Brace Jovanovich (Cf.: Stasiulis/Yuval-Davis, 1995, p. 28).
- WARD, Margaret (1983): *Unmanageable Revolutionaries. Women and Irish Nationalism*, Londres, Pluto Press.
- WHITEHEAD, Annie; CONNOLLY, Clara; CARTER, Erica; CROWLEY, Helen (eds.) (1993): *Feminist Review*, Monográfico sobre: "Nationalisms and National Identities", nº 44, verano.
- YUVAL-DAVIS, Nira (1993): "Gender and Nation", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 16, nº 4, pp. 621-32.
- (1996): "Women and the biological reproduction of "the nation", en EINHORN y DUCHEN (ed.), pp. 17-24.
- *Gender and Nation*, Londres, Sage (en prensa).
- YUVAL-DAVIS, Nira; ANTHIAS, Floya (eds.) (1989): *Woman-Nation-State*, Londres, Macmillan.